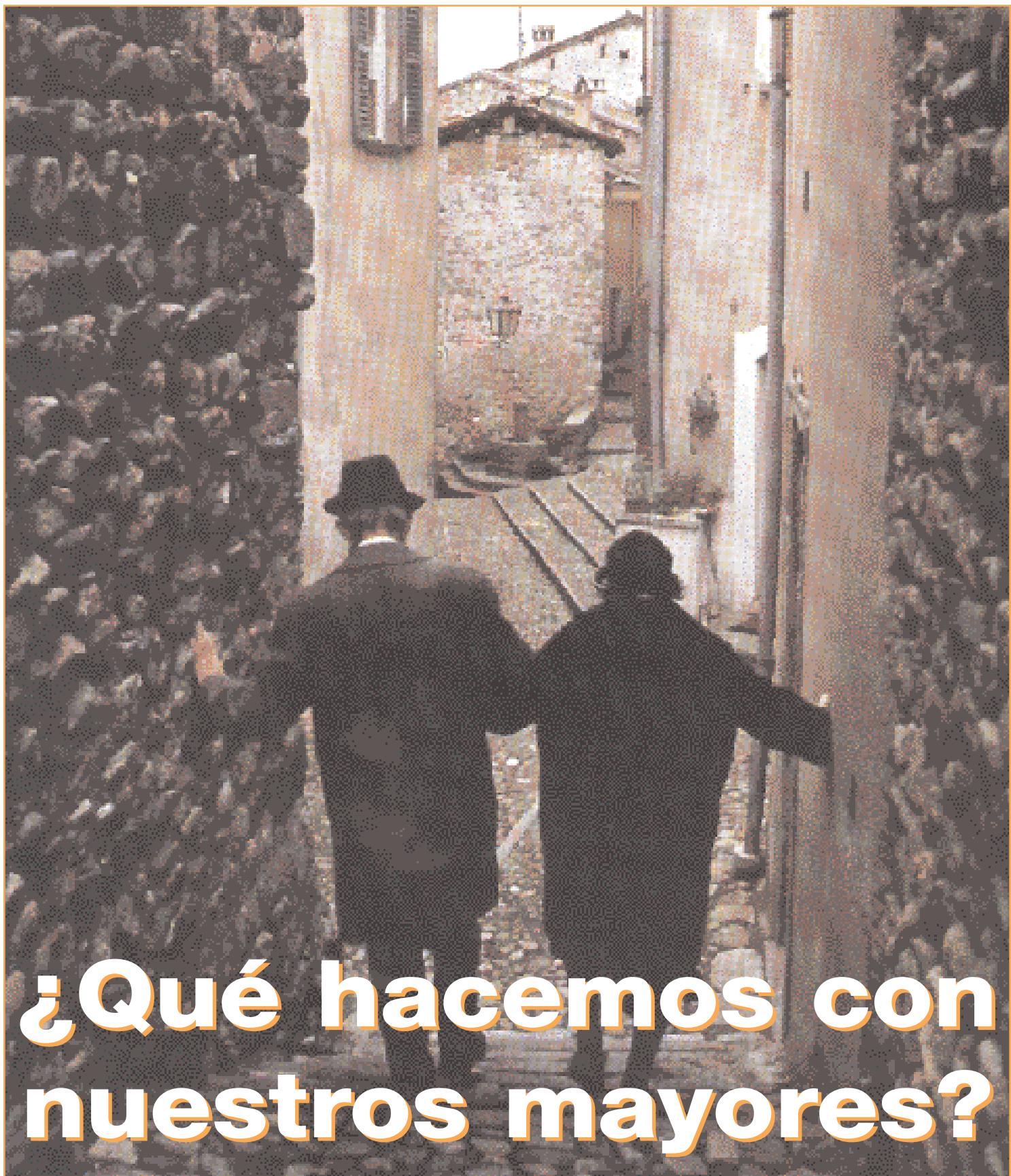


Alfa y Omega

Nº 118/16-V-1998

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



**¿Qué hacemos con
nuestros mayores?**

En este número



3-6

EN PORTADA

*En España:
La mitad de las personas
que viven solas son ancianos*

19

ESPAÑA

*Mañana, Día del Enfermo:
Apasionados por los demás*



20-21

MUNDO

*-Ante el homicidio-suicidio en la Guardia Suiza: ¿Qué interesa a ciertos medios sobre la Santa Sede?
-Conclusiones del Sínodo de Asia: Identidad, antes que autonomía*



...y además

La foto 8

Criterios 9

Iglesia en Madrid

Beatificadas, en Roma,
once madrileñas.

El día a día.

La voz del cardenal-arzobispo.
Un centro educativo en Vallecas.
Nuevo director de la Academia
San Dámaso 7, 10-13

Testimonio 14

El Día del Señor 15

Raíces

Madrid: Arte y fe
a través de los siglos 16-17

España

La Iglesia habla claro:
Funeral de Tomás Caballero 18

La vida 22-23

Santos de ayer y hoy

Mañana, santa Gema 24

Desde la fe

El telescopio de Copérnico.
La primera imagen de *El Pelé*.
La violencia en la escuela.
Cine: «Hombres armados».
Teatro, libros,
televisión 25-31

Contraportada 32

Alfa Omega

Etapa II - Número 118

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz. **Asesores religiosos:** Manuel M. Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puent

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - **Redactores:** Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de dirección:** Sonsoles de la Vega

Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995



En España

La mitad de las personas que viven solas son ancianos

Los cambios culturales, sociales y demográficos nos ponen a los ciudadanos de la nueva Europa, de la que hablábamos la pasada semana en estas páginas, ante una prueba ineludible: ¿qué vamos a hacer con nuestros abuelos? ¿Haremos una Europa y una España para los jóvenes, competitiva y dinámica, y otra para ellos, apartados en «paraísos» de ocio, aislados en centros para el envejecimiento, o dejados a merced de los despiadadamente «más pragmáticos» en hospitales terminales? Siguiendo el magisterio de Juan Pablo II sobre los ancianos, dejemos que los datos provoquen las respuestas a las preguntas que nos interpelan:

Los diversos estudios sociológicos señalan el peligro de una España cada vez más *europeizada*, y una Europa que tiende, cada vez más, a marginar a los ancianos. Los cambios en la estructura de la familia, la crisis de su protagonismo en la vida de los individuos y de las sociedades, los cambios demográficos y los cambios de valores, que tienden a absolutizar el rendimiento profesional sobre los aspectos más inherentes a la dignidad humana, coinciden en provocar una situación que



podría resumirse en dos frases: cada vez más ancianos, cada vez menos queridos. Solo una generalizada reacción verdaderamente libre, humana, desinteresada y solidaria podría paliar la amenaza de una nueva discriminación social, de un nuevo atropello a los derechos fundamentales de la persona.

Según el último informe FOESSA, *en nuestro país el proceso de individuación no es tan elevado como en otras partes, y la familia constituye un colchón y un refugio contra la adversidad*

y la crisis. De hecho, aunque es cierto que la familia nuclear –solo padres e hijos– se halla firmemente instalada, sin embargo la corresidencia entre miembros adultos de distintas generaciones es muy frecuente (jóvenes adultos que viven con sus padres, padres mayores que viven con sus hijos casados). Las intensas relaciones forjadas en el seno de la familia nuclear se prolongan en el tiempo, y se extienden en el espacio, de forma que padres, e hijos ya independizados, siguen alimentando una interacción frecuente. Los familiares prefieren vivir unos

junto a otros, en el mismo barrio, o bien en localidades próximas.

Si es, por tanto, cierto que en España los lazos familiares con los abuelos gozan, en general, de buena salud, no es menos cierto que los vientos de desarraigo respecto a ellos, que nos vienen de la mentalidad individualista y utilitaria dominante, podrían cambiar bastante esta tendencia. Ya se demuestra con el aumento de ancianos que viven solos (en España el 50% de las personas que viven solas son ancianos, sobre todo mujeres),

y con el aumento de demanda de plazas en las residencias de tercera edad.

Las siguientes palabras de Juan Pablo II, en la *Familiaris consortio*, se revelan proféticas para nosotros en este momento: *Hay culturas que manifiestan una singular veneración y un gran amor por el anciano; lejos de ser apartado de la familia, o soportado como un peso inútil, el anciano permanece en la vida familiar, sigue tomando parte activa y responsable, y sobre todo desarrolla la preciosa misión de testigo del pasado e inspirador de sabiduría para los jóvenes y para el futuro. Otras culturas, en cambio, especialmente como consecuencia de un desordenado desarrollo industrial y urbanístico, han llevado y siguen llevando a los ancianos a formas inaceptables de marginación, que son fuente a la vez de agudos sufrimientos para ellos mismos y de empobrecimiento espiritual para muchas familias. Es necesario que la acción pastoral de la Iglesia estimule a todos a descubrir y a valorar los cometidos de los ancianos en la comunidad civil y, en particular, en la familia.*

UN RETO SOCIAL

Según las previsiones de la OMS, recientemente publicadas, la población mundial de mayores de 65 años pasará, de los 390 millones de la actualidad, a 800 millones en el 2025, representará el 10% de una población de 8.000 millones de personas. Seremos sobre todo los países europeos (alcanzando un 12,7%), con los índices de natalidad y de mortalidad cada vez más bajos y con el aumento de esperanza de vida (cercano a los 80 años), los que más sentiremos este aumento. Si se mantienen las actuales tendencias, en el año 2040 casi la cuarta parte de la población española (el 22,7%) tendrá más de 65 años.

Esta nueva situación representa un importantísimo reto social, en el que se han de poner en juego no sólo los recursos políticos y económicos de asistencia social, sanitaria, de ocio y de atención en general, sino sobre todo la capacidad de los españoles de reconocer la insustituible aportación de sus mayores, tanto



en la vida familiar como en la social.

La Iglesia, en palabras de Juan Pablo II en la *Evangelium vitae*, invita a los fieles a establecer y a promover una especie de *pacto intergeneracional*, que permita establecer, superando todo tipo de dificultades y de sacrificios, una justa correspondencia de donación y de atención mutua entre ambas generaciones: *La marginación o incluso el rechazo de los ancianos son intolerables. Su presencia en la familia o, cuando no sea posible por la estrechez de la vivienda u otros motivos, al menos la cercanía de la misma a ellos es de importancia fundamental para crear un clima de intercambio recíproco entre generaciones. Por ello es importante que se conserve, o se restablezca donde se haya perdido, una especie de «pacto» entre las generaciones, de modo que los pa-*

dres ancianos, llegados al término de su camino, puedan encontrar en sus hijos la acogida y la solidaridad que ellos les dieron cuando nacieron: lo exige la obediencia al mandamiento divino de honrar al padre y a la madre.

UNA ACOGIDA ACTIVA

No deberá ser ésta una acogida pasiva. Dependerá, lógicamente, de la edad y de la situación física y psíquica de cada caso, pero deberá ser una acogida activa. La marginación del anciano no se puede medir sólo según donde viva –en casa o en una residencia–, sino según cómo viva, según cómo de participativa y de vinculante sea, familiar y socialmente, esa acogida.

Esto no es posible sólo desde un llamamiento moral, ya sea desde las instancias públicas, ya desde las institucio-

nes sociales más sensibles. Sólo es posible desde esa llamada a la conversión de planteamientos sobre el verdadero sentido de la vida que la Iglesia anuncia y defiende, y que pone a la persona en primer lugar, por delante de los criterios de utilitarismo, tal y como les dijo el Papa a nuestros mayores en Valencia, en 1982: *Muchos no comprenden que no se pueden valorar la vida y las cosas con sólo un criterio económico o de eficiencia. Por ese camino se deshumaniza la convivencia y se empobrecen la familia y la sociedad.*

La Iglesia sabe de la gran riqueza que tiene en sus ancianos. Por lo que respecta a Europa, sabe que ellos son padres en la fe de varias generaciones, que son referentes constantes, aun cuando explícitamente no se les reconozca, para encontrar el sentido de la vida y para señalar los criterios de actuación, tanto en la vida de la familia como en la comunidad cristiana. Reiteradamente, el Papa y los obispos europeos han agraciado la disponibilidad y la entrega de tantos ancianos, que, con más tiempo disponible que otros, se ofrecen a diversas tareas apostólicas.

A nuestros mayores, a quienes la Biblia les reserva el calificativo de *ricos en sabiduría, maestros de la vida, testigos de la tradición de la fe, y personas llenas de respeto a Dios*, Juan Pablo II les dice: *No obstante la complejidad de los problemas que debéis resolver y el progresivo debilitamiento de las fuerzas, y a pesar de las insuficiencias de las organizaciones sociales, los retrasos de la legislación oficial, las incomprensiones de una sociedad egoísta, vosotros no estáis ni debéis sentiros al margen de la vida de la Iglesia; no sois elementos pasivos de un mundo en excesivo movimiento, sino sujetos activos de un período humana y espiritualmente fecundo de la existencia humana. Tenéis todavía una misión que cumplir, una ayuda que proporcionar.*

Según el designio divino, cada uno de los seres humanos es una vida en crecimiento, desde la primera chispa de la existencia hasta el último respiro.

Manuel María Bru

Ante la Asamblea Mundial de «Vida Ascendente»

Un tercio del mundo, ancianos

Dos semanas antes de la Vigilia de Pentecostés, en la que Juan Pablo II ha convocado a todos los movimientos eclesiales, *Vida Ascendente* celebra en Dakar (Senegal) su IV Asamblea internacional, del 11 al 19 de mayo.

El Movimiento *Vida Ascendente*, integrado por personas de la llamada tercera edad, empezó en Francia en 1951, donde funciona en todas las parroquias, y se está desarrollando en 40 países de cuatro continentes, en pequeñas comunidades parroquiales. Acudirán 120 representantes o delegados de 30 naciones, para elegir al Presidente internacional, que actualmente es un madrileño, Alberto Marxuach.

Los días 7 y 8 de mayo se han reunido previamente, en Madrid, 20 representantes de 11 países de Iberoamérica, para tener su reunión intercontinental: México, Guatemala, Panamá, Bolivia, Colombia, Perú, Ecuador, Uruguay, Argentina, Chile y Brasil; y el pasado día 9, tuvieron también en Madrid un encuentro fraternal con los 20 responsables de España y Portugal que irán a Dakar.

Los miembros de países africanos han tenido su reunión continental previa los



días 10 y 11 de mayo: Marruecos, Ghana, Namibia, Camerún, Burkina-Faso, Ruanda, Mozambique, Lesotho,

Vida Ascendente

40 países

319.900 miembros en pequeñas comunidades parroquiales

500 miembros en Asia

7.800 en África

10.900 en América

43.700 en Europa (sin contar Francia, con 250.000)

Kenya, Tanzania e Isla Mauricio.

Han asistido asimismo a la Asamblea representantes del Consejo Pontificio de Laicos, del CELAM y de la Comisión Panafricana de Laicos. Se espera con interés el Mensaje del Papa, en estas Jornadas que son también preparación al Año Internacional de los Mayores 1999, en el que se proyecta una gran peregrinación a Roma.

Vida Ascendente es el movimiento más numeroso de la Iglesia, y el que tiene más futuro, dado el crecimiento progresivo en número y vitalidad de los mayores. La importancia, sin embargo, no está tanto en el número, cuanto en la formación de sus miembros para una participación activa en la Iglesia y en el mundo de hoy, como nuevo voluntariado social y cristiano de los mayores, que pronto pueden ser la tercera parte de la Humanidad.

Este movimiento –dijo Juan Pablo II hace años, a doce mil peregrinos de *Vida Ascendente*, en Roma– es una fortuna para la sociedad, para la Iglesia y para vosotros mismos. Que prosiga caminando en todos los países.

Fernando Robles S.J.

Los deseos de un anciano

Deseo que me hagas sentir que soy amado, que soy útil todavía, que no estoy solo.

Deseo permanecer en mi casa o en la tuya, aunque esto te ocasiona pequeñas incomodidades. Recuerda que, cuando eras pequeño, yo sufrí incomodidades semejantes por ti.

Deseo que, cuando comamos en la misma mesa, me des conversación, a pesar de que yo apenas hable.

Deseo que me visites a menudo en la residencia, en caso de que, en último extremo, te veas obligado a internarme en ella.

Deseo que no te intereses por lo mucho, poco o nada de dinero o propiedades que pueda dejarte después de mi muerte. Deseo que me ames por lo que soy y no por lo que tengo.

Deseo que llenes de cariño y comprensión esta última etapa de mi vida, aunque, tal vez, yo no hubiera sido antes cariñoso y comprensivo para contigo. Espero que sabrás devolver bien por mal.

Deseo que no bromees de mi paso vacilante o de mi mano temblorosa.

Deseo que comprendas mi incapacidad de oír como antes, y que, por tanto, me hables despacio y claro, pero sin gritar, si es necesario.

Deseo que tengas en cuenta que mis ojos se están nublando, y que no me eches en cara, ni te rías de mí, cuando tropiezo o derramo la taza de café sobre la mesa.

Deseo que me ofrezcas asiento en el autobús y la preferencia en la acera, así como que respetas mi paso lento al cruzar la calle.

Deseo que tengas tiempo para escucharme sin prisas, aunque lo que yo te diga te importe poco o nada.

Deseo que no me digas ¡Ya me has contado tres veces lo mismo!, y me escuches como si fuera la primera vez que te louento.

Deseo que me recuerdes los aciertos y éxitos de mi vida pasada y no me hables de mis errores y de mis fracasos.

Deseo poder sentir la caricia de tu mano sobre la mía y escuchar, sin agobiarme, palabras suaves de ánimo, cuando entre en el estado de coma que precede a la muerte. Y háblame de la misericordia de Dios.

Gracias, mil gracias, por atender mis deseos. Un día otros los harán posibles para ti.

Ramón Buxarrais

Carta a mi abuelo

«Ahora veo lo mejor de ti»

Querido abuelo: Siempre que te pregunto qué tal estás me dices que, a tu edad, ¿cómo vas a estar? Pues viejo, cansado, y tranquilo. Pero, de vez en cuando, me dices que te sientes inútil, que necesitas ayuda para todo, que eres una carga. Me dices que, a tus noventa y tres años, ya es hora de partir. Y me sobrecoge oírte decir con esa fe a prueba de bomba, que heredaste de tus padres, que estás a la espera de que *Dios se acuerde de ti*. Yo, sin embargo, te querría así por muchos, muchísimos años.

Sigues siendo el mismo de siempre, con tu genio, con tu inquebrantable rectitud, y con tu recia sinceridad. Pero ahora me mereces un respeto distinto, lleno de ternura, el respeto a una dignidad que me deja boquiabierto. Tu mirada, como la mirada de todos los viejos, parece la de un águila real, que divisa desde muy alto, y que no pretende nada, no exige nada, no dice nada, pero busca el amor más limpio y más grande, el de Dios, y nos contempla a nosotros con un amor parecido, que lo da todo, y que sabe a misericordia.

Dios dirá cuándo te quiere a su lado, pero, de momento, hay algo que nos dice a todos, a través de ti y de todos los viejos, y es *cuánto* os quiere. Viéndote ahora a ti comprendo mejor que nunca el valor de la vida. Viéndote ahora, débil, con tus achaques, con la espalda encorvada, necesitado de ayuda, por muy paradójico que parezca, veo lo mejor de ti mismo; te veo con el peso de los años, pero éste no es el de un saco lleno de calendarios vacíos, sino el de una vida llena de experiencias, de una sabiduría que no se aprende en ninguna Universidad, de una serenidad que es signo de plenitud, de bendición, de satisfacción por haber re-



corrido un largo camino, para ahora poder ordenarlo en la memoria, comprenderlo con la distancia, quererlo porque ha sido todo un cúmulo de dones, y ofrecérnoslo a tus nietos, al abrigo de tu sillón, para poder ofrecerlo también, en la oración de cada día, al Señor de la vida.

Me impresiona tu saber estar en tu vejez, sin querer ser más joven, sin dejarte llevar por el desaliento de quienes añoran el tiempo perdido y aparentan tener una jovialidad inapropiada. No hay mejor don para un joven que la serena alegría de un viejo, tan distinta a la suya, tan honda, tan cargada de sentido, tan llena de valor. Me gusta oírte decir que los viejos necesitáis estar solos. En primer lugar, me gusta que te digas viejo, sin ninguna connotación peyorativa, sino hablando en plata, como te enseñaron a

hablar de pequeño en las frías tierras leonesas donde naciste. Menos mal que no se te ha pegado lo de *mayores, tercera edad, octogenarios, noventones*, y todos esos eufemismos políticamente correctos.

Y, en segundo lugar, me gusta que quieras tener tu intimidad, para bucear en tus recuerdos, para rememorar y revisar tus pensamientos, para rezar tus oraciones. Me gusta sobre todo ver tus manos, que muestran una vida gastada por el trabajo, cuando me despiden con ese movimiento que le has copiado al Papa, y que dice mucho más que *adiós*, o mejor dicho, que dice a *Dios*, sin rutina, de verdad, como un gesto que apunta a lo esencial, y que libera de lo efímero y lo pasajero.

M.M.B.

Diálogos «De senectute», de Cicerón

No presumo de erudito, pero sí de viejo, y por eso expongo a mis hermanos sacerdotes ancianos los *Diálogos* de Cicerón sobre la senectud. Que la Sagrada Biblia encomie la vejez, nada tiene de extraño; pero que Cicerón (150 a.C.) escriba un libro sobre la ancianidad, tiene un valor incalculable.

En el primer capítulo escribe: *A mí, la verdad, me ha sido de tanto gusto la composición de este libro, que no sólamente me*

ha quitado las molestias de la vejez, sino que la ha vuelto dulce y agradable. Nos enseña que la virtud hace más llevadera la vejez; y afirma que una vida segada, pura y bien ordenada logra una vejez gustosa y apacible. Otras frases suyas son: *El buen juicio y la razón y la prudencia están en los ancianos. Las cosas grandes se hacen, no con las fuerzas o rapidez de los cuerpos, sino con la prudencia y la autoridad, de las cuales la*

ancianidad suele no solamente no estar despojada, sino incluso estar superdotada. El fruto de la senectud es el recuerdo, la abundancia de los bienes adquiridos antes. Termina: *La vejez es, en la vida, como la última jornada de la comedia humana, cuyo cansancio debemos huir, sobre todo si se añade el estar hartos y satisfechos de vivir.*

El doctor Gohigues Sopena, en su libro *La alegría de sentirse viejo*, aconseja: *Un viejo alegre*

creo que es la máxima perfección en este mundo... Mi querido viejo, tú estás más cerca que nadie de alcanzar la verdadera alegría y no te es permitido que en estos últimos años desperdigies tantos beneficios como Dios te concede. Y que cuando Dios te llame y exhalas el último suspiro, que quede en tus labios dibujada una dulce sonrisa, reflejo de la felicidad eterna.

José Cividanes García

Once madrileñas en la «Gloria» de Bernini

El atractivo de lo esencial



El domingo pasado, en la Plaza de San Pedro, lucía un sol que hacía aún más caliente el ardor de la fe cristiana de los miles de peregrinos españoles, en su mayoría madrileños, y libaneses que nos habíamos congregado para asistir a la beatificación de la Madre Maravillas de Jesús y de diez religiosas mártires de Cristo durante la persecución contra la Iglesia en el Madrid de 1936. A las once nuevas Beatas se unía el padre Nimatullah Al Hardini, monje libanés maronita, que en el seguimiento de Cristo –lo único necesario, lo verdaderamente esencial– se identifica con las religiosas madrileñas, mostrando así los doce beatificados la belleza de la única Iglesia.

La Delegación oficial de España estaba presidida por la Ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre. También estuvo presente, en lugar destacando, la reina Fabiola de Bélgica. Para la Iglesia madrileña, representada por sus obispos y numerosos sacerdotes, por las religiosas de las Congregaciones de las nuevas Beatas –Hermanas de la Caridad del Sagrado Corazón, Hermanas externas de la Visitación, y en espíritu todas las salesas y carmelitas descalzas, que sin duda vibraron desde sus conventos unidos a toda la Iglesia en ese día gozoso de la beatificación de sus Hermanas–, por familiares y amigos, por miles de fieles, y de un modo significativo por todos los seminaristas de Madrid y de Getafe, el pasado 10 de mayo significa una gracia muy especial de Dios, que debe producir frutos abundantes de santidad.

La víspera, en la basílica de Santa María la Mayor, llena de jóvenes, hubo una Vigilia de oración y de acción de gra-

cias, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, quien señaló que *las nuevas Beatas son riqueza de nuestro pasado, que ilumina el presente, y significan un don de Dios a su Iglesia ante las puertas del tercer milenio.*

La mañana del domingo 10 de mayo, en la Plaza de San Pedro, el Papa comentaba así los perfiles de las diez religiosas mártires: *En nuestra peregrinación por la tierra, estos hermanos y hermanas, que han pasado victoriosos a través de la «gran tribulación», son para nosotros ejemplo y estímulo. Su ejemplo es una llamada a todos los cristianos a amar como Cristo ama aun en medio de las más grandes dificultades. Al honrarlas como mártires de Cristo, nos iluminan con su ejemplo, interceden por nosotros y nos esperan en la gloria.*

El lunes día 11, en el altar de la Catedral de San Pedro, de la basílica vaticana, con asistencia de multitud de fieles madrileños, presidió una Misa solemne de acción de gracias el cardenal arzobispo de Madrid, en la que también estuvo presente el cardenal Suquía, y en la que concelebraron los obispos madrileños y otros obispos españoles que asistieron a la Beatificación, así como más de un centenar de sacerdotes. En su homilía, el cardenal Rouco afirmó con rotundidad que *la Iglesia no es un pueblo anónimo. Las once religiosas madrileñas que han sido proclamadas Beatas por Juan Pablo II, lo han sido con sus nombres y apellidos, con sus rostros y las circunstancias concretísimas de su vida y de su muerte. No hay cristianos anónimos. Ante Dios y ante los hombres tenemos un rostro y un nombre; el amor de Cristo no es impersonal ni difuso.*

Y comentando el evangelio, que hablaba de temer, no a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma, sino a los que pueden perder alma y cuerpo, añadió que las nuevas Beatas madrileñas, por su amor a la vida verdadera, no se dejaron seducir por el mundo.

Después tuvo lugar la audiencia papal a los peregrinos españoles y libaneses, y refiriéndose a la Madre Maravillas, el Santo Padre dijo: *Vivió animada por una fe heroica, plasmada en la respuesta a una vocación austera, poniendo a Dios como centro de su existencia. Su vida es modelo a seguir por todos los cristianos, llamados a reconocer la primacía de Dios, en quien todas las cosas encuentran su verdadero fundamento y significado. Frente a la tentación de una vida fácil y superficial –concluyó el Pontífice–, la Madre Maravillas supo mostrar el profundo atractivo de lo esencial.*

Alfonso Simón

Misas de Acción de Gracias por las nuevas Beatas

Mañana domingo tendrá lugar la celebración de Acción de Gracias por las nuevas Beatas. El cardenal Rouco presidirá la Eucaristía en acción de gracias por las diez mártires a las 19 h. en el Primer Monasterio de la Visitación (calle Santa Engracia, 22); y el obispo de Getafe, monseñor Fernandez-Golfín, por la beatificación de la Madre Maravillas, a las 19,30 h. en el Carmelo de La Aldehuela.



Palabras del Papa a España

El marco no podía ser más apropiado. Minutos antes había beatificado a diez religiosas mártires en Madrid durante la guerra civil española, y a la Madre Maravillas de Jesús, la gran renovadora del Carmelo de este siglo, junto al monje libanés Nimatullah Kassab Al-Hardini, en testimonio de la universalidad de la Iglesia. En una Plaza de San Pedro, llena de españoles y de peregrinos del hoy martirizado Líbano, Juan Pablo II tuvo estas palabras específicamente dirigidas a los españoles: «El maravilloso ejemplo de estas mujeres, que derramaron su sangre por Cristo perdonando de corazón a sus ejecutores, sostenga el firme propósito de la sociedad española de vivir en paz y libertad, y logre ablandar el corazón de aquellos que hoy siguen utilizando el terror y la violencia para imponer sus ideas»

Europa cristiana

Hablar de Europa cristiana es traer ante nuestros ojos el fragmento de la historia humana que guardó con más fidelidad y continuidad las raíces de los hallazgos de la razón helénica, del saber práctico del genio latino y del espíritu semítico-cristiano.

Pablo VI dijo, a propósito de la unidad europea: *Tenemos la convicción de que la fe católica puede ser un coeficiente de valor incomparable para infundir vitalidad espiritual a esa cultura fundamentalmente unitaria, que debería constituir el alma de una Europa social y políticamente unificada, que recibe del patrimonio tradicional de la religión de Cristo la superación de sus hábitos jurídicos, la nobleza de las grandes ideas de su humanismo y la riqueza de los principios que distinguen y vivifican su civilización.* Y uno de los aspectos más salientes del pensamiento de Juan Pablo II es su preocupación por las raíces de Europa, y su cima, el discurso europeísta en la catedral de Santiago de Compostela en 1982.

Difícilmente se podría explicar el desarrollo que dio lugar a Europa sin las causas que lo generan y que hunden sus raíces en los siglos anteriores a la alta Edad Media. El cristianismo significó un *novum* en el corazón de una sociedad marcada fuertemente por el sentido religioso y hambrienta de conversión. El cristianismo supo mantener el equilibrio entre unidad y pluralidad. En realidad, los primeros siglos de la Iglesia no son más que salvaguardar la unidad en medio de tensiones entre lo nuevo y lo antiguo, la universalidad y la individualidad. La salvaguardia de esta tensión fue posible por buscar y partir del fundamento cristológico, de la Verdad total manifestada en la revelación positiva.

¿Será cristiana la Europa del mañana? Lo será en cuanto se mantenga en sus raíces.

Eugenio Romero-Pose

La única calidad de vida



La esperanza de vida es cada vez mayor, y sin embargo, cada vez se reducen más los años productivos de la vida. Cuando esta esperanza no sobrepasaba mucho los sesenta años, era normal que los jóvenes empezaran su vida laboral a los veinte, e incluso antes. Ahora que son multitud los que llegan a los ochenta en plena forma, es bastante normal que los jóvenes lleguen a los treinta y aún estén a la espera del primer trabajo, para después tener que jubilarse poco después de los cincuenta. Pero el drama no está tanto en el poco tiempo de *productividad*, cuanto en el concepto mismo que se tiene de la *productividad* de la vida.

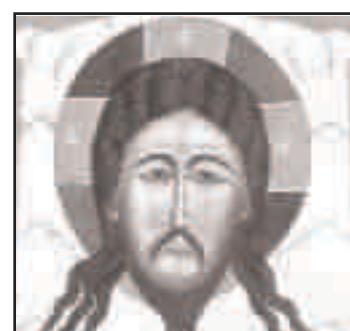
Parece como si antes y después de la etapa laboral la vida no valiera nada. La ciencia y la técnica han conseguido reducir de modo impresionante la mortalidad infantil,

así como alargar mucho los años de vida, pero luego resulta que no se deja nacer a los niños y se abandona a los ancianos. Ahí están el aborto y la eutanasia como señas de identidad de una *cultura* que se tiene por avanzada, pero que en realidad destruye la vida. Y no sólo la de niños y ancianos, sino también la de quienes *producen*. ¿Acaso es vida la que tiene como fin tener en lugar de *ser*, relacionarse con cosas en lugar de con personas –el aborto y la eutanasia ponen en evidencia que hasta a las personas se las reduce a cosas–? Nada tiene de extraño que se dé esa significativa contradicción de un ser humano con mucha esperanza de años y con poca de vida verdadera.

Los hombres no podemos darnos a nosotros mismos la vida, por mucho que hablamos de *calidad de vida*. La única auténtica vida de calidad es la que brota del seguimiento de Cristo, que amó hasta el extremo, y nos abrió el camino de la vida verdadera: *Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos*. En una Europa que sólo parece interesarse por el euro y la economía, que parece querer hacer tabla rasa de todos los ordenamientos que no sean los de

la revolución del 68 y la Ilustración, el amor cristiano, y en particular el cuarto mandamiento que es *honrar padre y madre*, resulta de una actualidad extraordinaria. No abandonar a los padres en su vejez tiene hoy más vigencia que nunca, por mucho que la mayoría esté ya pensando dónde van a aparcar a sus viejos ante las vacaciones que vienen.

Más que una magnífica residencia con aire acondicionado y televisión con antena parabólica para él solo, o para ella sola... los padres mayores lo que quieren es ir de vacaciones con sus hijos y con sus nietos... Y, en realidad, si escuchan de veras a su corazón y a su inteligencia, es lo que quieren también los hijos y los nietos. Todo el oro del mundo, y todas las más sugestivas vacaciones del mundo, jamás podrán sustituir un corazón realmente humano.



El día a día

Jornada de los misioneros diocesanos

El próximo 24 de mayo, solemnidad de la Ascensión del Señor, se celebra en Madrid la Jornada de los Misioneros diocesanos, con la Eucaristía de envío de misioneros en la catedral de la Almudena, a las 12 h., presidida por el señor cardenal. Los días 6 y el 7 de junio, en la sede del Consejo diocesano de misiones (calle Rodríguez Marín, 57) de 11 h. a 19 h. estará abierta la tradicional tómbola misionera. El domingo 7 de junio, a las 19 h., concluirá esta celebración anual de nuestros misioneros y misioneras con un homenaje a sus familias.

Convivencia sobre la Acción Católica

Los próximos 26 y 27 de mayo tendrá lugar la presentación de la labor de la Acción Católica en las parroquias, y la de los consiliarios, en la Casa de las Esclavas del Sagrado Corazón (calle Martínez Campos, 12). Intervendrán, entre otros, monseñor Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, y monseñor José María Conget, obispo de Jaca, y consiliario general de la Acción Católica española. Los sacerdotes que deseen participar en esta convivencia pueden inscribirse hasta el próximo 22 de mayo, en la sede de la Acción Católica General de Madrid (Tel. y Fax. 91 522 22 67).

Illuminación de la catedral

El próximo lunes 18 de mayo, a las 21 h. la orquesta de la catedral de la Almudena ofrece un concierto con motivo de la terminación de las obras de iluminación del templo catedralicio. Tras el concierto, con la presencia del cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, el Alcalde, don José María Álvarez del Manzano, y el Presidente de ENDESA, don Rodolfo Martín Villa, tendrá lugar, en el exterior, la inauguración de la nueva iluminación.

Niño del Remedio

Dentro del centenario del Niño del Remedio, mañana domingo a las 20,30 h. tendrá lugar, en su oratorio (calle Donados 6), un concierto a cargo del Aula de Gregoriano San Buenaventura, del Seminario de Madrid. El próximo sábado día 23, a las 12,30 h., saldrá la procesión solemne del Santo Niño desde su oratorio hasta la parroquia de la Santa Cruz.

Ante el encuentro de Pentecostés 98, en Roma

El viernes 22 de mayo, a las 13 h., en el salón de la Asociación de la Prensa (calle Claudio Coello, esquina Juan Bravo), tendrá lugar la presentación del libro de nuestro compañero Manuel María Bru *Testigos del Espíritu. Los nuevos líderes católicos: movimientos y comunidades*. Además de su autor, participarán en el acto, monseñor Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid; José Luis Gago, director de la programación socio-religiosa de la COPE, y Miguel Ángel Velasco, director de *Alfa y Omega*.

13 nuevos sacerdotes



Hoy, a las 12 h. en la catedral, el cardenal Rouco ordena presbíteros a trece diáconos del Seminario diocesano *Redemptoris Mater*: Freddy Angulo, Salvador David, Ricardo Ezpeleta, Oscar González, Richard Marcelino, Edgard Mena, Faustino Méndez, Luis Alberto Ordejón, Vicente Pascual, Paulo Pinelo, Francisco Ruiz, Pedro Pablo Ruiz-Tagle, Eduardo Zapata. *Alfa y Omega* se une a la alegría y a la oración de la Iglesia, junto a los familiares y amigos de estos nuevos sacerdotes.



MANTÉN VIVA NUESTRA LLAMA

Colabora con **Alfa y Omega**

Necesitamos la ayuda de todos para seguir difundiendo la luz del Evangelio.
Ayuda a la Fundación San Agustín enviando un donativo al Banco Popular Español.
(Agencia n° 52, Pza. de San Miguel n° 7. Cuenta n° 0075-0615-57-06001310-97)

En la beatificación de once religiosas madrileñas

Un día de Madrid en Roma

Desde Roma, en el día de la elevación a los altares de las once nuevas Beatas madrileñas, el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, escribió:

Esta mañana en la Plaza de San Pedro en Roma es un día de Madrid; una fecha que quedará grabada en los Anales de nuestra archidiócesis con las mejores letras y caracteres con los que suele escribirse la vida de la Iglesia: la de los santos. Nunca en su reciente historia se había hecho presente Madrid junto al Santo Padre con una ofrenda tan limpia y evangélica, tan fecunda para toda la Iglesia, como la de sus once hijas que hoy van a ser elevadas al honor de los altares.

La Iglesia particular de Madrid presenta al que preside a la Iglesia universal en la caridad el testimonio heroico de santidad vivida por once mujeres consagradas a Dios en un pasado muy próximo a nosotros. Dieron su testimonio de forma notoria y ejemplar para toda la comunidad eclesial e incluso la propia comunidad humana. La Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica, muestra así al mundo, una vez más, las pruebas más fehacientes de que Jesucristo ha resucitado y de que sigue vivo como Señor, Cabeza, Esposo y Pastor de su Iglesia, a la que ha enviado su Espíritu, el Espíritu Santo, que lo llena y penetra todo. Estas pruebas son ellas: las de sus vidas, en las que resplandece la perfección de la caridad, la humanidad nueva, que brota de la persona gloriosa de Jesucristo resucitado.

He aquí el motivo hondo de nuestro gozo y de nuestra acción de gracias en esta luminosa mañana: tan madrileña, tan española y tan universal. Las razones de nuestra alegría pueden parecer poco comprensibles a los ojos de la sola razón humana, máxime cuando se opera con ella tan instrumental y pragmáticamente como ahora, pero resultan patentes y evidentes para el que vea este acontecimiento con la luz de la fe, la única que permite escrutar y contemplar su dimensión íntima y verdadera, la de su valor espiritual en el sentido más teológico de la palabra.

En un domingo que cierra una semana de acontecimientos tan trascendentales para el futuro de Europa y tan dolorosos para España, podría parecer una evasión o, en el mejor de los casos, una divagación superficial centrar nuestra atención en la celebración de esta mañana en Roma. En realidad ocurre todo lo contrario, puesto que ellas nos alertan y nos alientan a elegir el camino de la inmolación por amor o, lo que es lo mismo, a acertar con el verdadero valor de la vida en este mundo: el que la pier-



de por Cristo, amando a sus hermanos, la gana para la eternidad; el que pretende ganarla, contra Cristo y contra el amor a sus hermanos, la perderá para siempre.

EN LA EUROPA DEL EURO

La Europa del euro tendrá futuro si se pone al servicio de una Europa del hombre, en la que la luz y la fuerza del amor de Cristo conformen su alma, su cultura, sus relaciones sociales, su vida en común. El terrible terrorismo de ETA tocará a su fin

cuando nos decidamos todos a colocar el respeto y amor a toda y a cualquier persona humana por encima de nuestros intereses políticos, culturales, sociales y económicos. Ningún bien u objetivo personal o colectivo que pretenda sobreponerse a la dignidad, a la vida y a los derechos fundamentales de la persona humana, agrediéndolos o menospreciéndolos, merecerá recibir otra respuesta que la que conocemos de parte de Dios.

+ Antonio M^a Rouco Varela

«Tajamar»: 40 años de trabajo compartido

Un centro educativo en Vallecas

A finales de los años 50, muchos niños del barrio madrileño de Vallecas carecían de escolarización. Toda la zona se estaba convirtiendo en un cinturón de chabolas, en parte debido a la creciente inmigración que, por esa fecha, comenzaba a asentarse en las inmediaciones del Cerro del Tío Pío. En este contexto, surgió –de la mano del Opus Dei– el Centro cultural y deportivo *Tajamar*, que intentó, desde un principio, hacer efectiva la preferencia de Cristo por los pobres.

Desde entonces, las condiciones han ido mejorando. Aunque hoy siguen siendo difíciles en muchos casos, la labor del Centro ha contribuido generosamente a paliar las deficiencias de una población con bajos recursos económicos y culturales. El Centro, de carácter social y formativo, proporciona asistencia inmediata a millares de personas para salir de la indigencia, y una formación que permite –especialmente a las jóvenes generaciones– mejorar su calidad de vida a través de la formación humana y espiritual.

Además de la enseñanza Primaria, del Bachillerato y del Curso de Orientación Universitaria, *Tajamar* imparte la enseñanza de primer y segundo grado de tres de las ramas de Formación profesional: Artes gráficas, Electrónica y Administración-Informática. Estos cursos se imparten gratuitamente a unos 1.500 alumnos, gracias a la financiación a través de la *Fundación Tajamar*. Asimismo, la Formación profesional no reglada facilita formación ocupacional para desempleados, y cursos de actualización dirigidos a profesionales ya insertos en el mundo laboral. También se imparten cursos a petición de la demanda de las empresas, y otros que surgen de la colaboración conjunta de empresas e instituciones. Se en-



cuentra en fase de estudio la puesta en marcha de las ramas de Formación profesional de Construcción y Hostelería.

La subvención del Ministerio de Educación cubre sólo un 49 % del presupuesto total. El déficit –producido entre otras causas por la atención de tutorías, que no se limitan sólo a los alumnos, sino también a sus padres– se compensa con la aportación y

la ayuda de las propias familias. Algunas realizan esfuerzos realmente considerables para apoyar, en la medida de sus posibilidades, un proyecto en el que creen, y que intentan sacar adelante junto a la Fundación.

Tajamar permanece atenta a las exigencias de nuestro tiempo, y, con un carácter de proyección europea, colabora con otras escuelas profesionales, como el *London College of Printing*

Sobre estas líneas: el Secretario de Estado de Cultura, Miguel Ángel Cortés, y Pedro de la Porta, director de *Tajamar*, en la inauguración de la exposición. A la izquierda: alumnos de las primeras promociones de *Tajamar* en la entrega de trofeos de un campeonato gimnástico (1965)

o la *Scuola Grafica San Zeno*. Algunos proyectos europeos, como el programa comunitario *Petra* o el proyecto europeo *Eurotecnet*, dan respaldo a varios cursos y seminarios.

Para conmemorar los 40 años de *Tajamar*, se ha organizado una exposición fotográfica, titulada *Una mirada al futuro. Desde el corazón de Vallecas*, que permanecerá abierta hasta el 30 de mayo (de 17,30 a 19,30 h. en días laborables, y los sábados, de 12 a 14 h.). En ella se sintetizan las actividades del Centro, pero, fundamentalmente, se rinde un homenaje a las generaciones de familias, profesores y alumnos que han hecho posible esta gozosa realidad.

Dora Rivas

Don Francisco Portela, nuevo Director de la Academia «San Dámaso»

Al servicio de la cultura en la Iglesia



Anverso y reverso de la medalla de la Corporación 13



CORO MARÍN

El próximo martes, 19 de mayo, tomará posesión de su cargo de Director de la Academia de Arte y de Historia «San Dámaso» de Madrid, don Francisco Portela, catedrático y vicerrector de la Universidad Complutense

El origen de la Academia de Arte y de Historia *San Dámaso* se debe a la necesidad sentida, al inicio de la década de los 70, de crear un organismo dotado de autonomía y personalidad jurídica propia, dependiente sólo y directamente del obispo diocesano, que recogiera y ampliara los fines de la Delegación de Arte Sacro, vinculada a la Comisión de Liturgia, para lograr una mayor eficacia y abarcar el cuidado del patrimonio cultural de la Iglesia en su conjunto.

En 1975 se constituyó un organismo denominado *Comisión del patrimonio artístico y cultural*. El número de sus miembros se fijó en 18 y se estructuró en tres secciones: Arte, Documentación y Secretaría. Tras dos años de experiencia, se creyó conveniente transformar esta Comisión en Academia de Arte e Historia de la Iglesia, para asumir mejor la representación de la Iglesia ante organismos e instituciones estatales relacionadas con el patrimonio cultural español. El cardenal Tarancón aprobó sus es-

tatutos y la erigió con el título de *Academia de Arte e Historia de San Dámaso, Patrimonio Artístico y Documental*, por decreto de 25 de abril de 1978. El Ministerio de Justicia reconoció su personalidad jurídica civil el 5 de mayo de ese mismo año.

Creadas en 1991 las diócesis de Alcalá de Henares y de Getafe, se hizo necesaria una modificación estatutaria. Por decreto de 6 de julio de 1993, del cardenal arzobispo de Madrid, don Ángel Suquía, y de los obispos de Alcalá y de Getafe, monseñores Ureña y Fernández-Golfín, fue aprobada la nueva redacción de los estatutos, y confirmado el otorgamiento de su personalidad jurídico-pública. En los nuevos estatutos se señalan como fines propios: *Promover el estudio y cultivo de las Bellas Artes y de los documentos históricos y bibliográficos que tengan relación con la Iglesia; contribuir a la realización de estudios sobre la historia de la Iglesia en España y especialmente en la provincia eclesiástica de Madrid, a través de cauces documentales y*

artísticos; contribuir a la defensa, conservación y promoción del patrimonio cultural, artístico y documental de la Iglesia en Madrid.

Para la consecución de dichos fines, la Academia: *Creará los instrumentos técnicos, jurídicos y económicos necesarios; llevará a cabo estudios y trabajos de investigación, organizará conferencias y promoverá actividades culturales y artísticas; prestará su asesoramiento a los órganos de los obispados y a las instituciones eclesiásticas de la Provincia; recabará fondos y subvenciones para conservar su patrimonio artístico o cultural.*

La Academia consta de tres clases de miembros: *numerarios, honorarios y supernumerarios*. Los numerarios son natos o electos. Son natos los obispos diocesanos de la Provincia eclesiástica de Madrid y el obispo auxiliar de Madrid que fuere designado Vicepresidente mientras permanezca en este cargo. Es Presidente nato el arzobispo metropolitano. Los electos no superarán la cifra de 40, procurando una representación equilibrada de los distintos campos relacionados con el patrimonio cultural de la Iglesia.

El órgano supremo de la Academia es su Junta Plenaria. Le corresponde determinar los Departamentos, que hoy son cinco: *Patrimonio Artístico; Archivos y Bibliotecas; Música; Extensión Cultural; y Administración*. Un Consejo Rector rige la Academia. El actual lo constituye el cardenal Rouco (presidente); monseñor César Franco, obispo auxiliar (vicepresidente); don Francisco Portela, catedrático de Historia del Arte y vicerrector de la Complutense (director); doña Natividad de Diego, Licenciada en Filosofía y Letras (presidenta de la Comisión de Archivos y Bibliotecas); don José Fradejas, catedrático de Literatura y Director del Instituto de Estudios madrileños (presidente de la Comisión de Extensión Cultural); don Antonio Iglesias, compositor y director de los Cursos Internacionales universitarios *Música en Compostela* (presidente de la Comisión de Música); doña Consuelo Sanz-Pastor, Doctora en Filosofía y Letras, especialista en Museología y ex-directora de esta Academia (presidenta de la Comisión de Patrimonio Artístico); y doña Rosario Bienes, don Luis García, don Manuel del Río, y don Antonio Rodríguez (vocales).

Entre los académicos numerarios figuran catedráticos, como doña Áurea de la Morena y doña Virginia Tovar; académicos de la Real de la Historia, como el padre Quintín Aldea, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y los catedráticos don Martín Almagro y don Eloy Benito Ruano; académicos de la de Bellas Artes de San Fernando, como su Director, don Ramón González, y don Carlos Romero de Lecea.

Consuelo Sanz-Pastor

Desde la silla de ruedas

Un camino de esperanza

Corría la década de los cincuenta... Yo trabajaba, como auxiliar administrativo, en la empresa Agromán y, por las tardes, preparaba unas oposiciones para otro puesto más cualificado dentro de la misma empresa. Los fines de semana, como una joven más, participaba en excursiones al campo, paseos, cine, y asistía a los *guateques* que solíamos organizar un grupo de amigos.

Yo entonces, a mis dieciocho años, empecé a sentir el primer golpe duro, al tener que bajarme de mis tacones... No podía caminar sobre ellos, me fallaban las fuerzas de mis piernas, y me caía... A partir de aquí irían viniendo otras grandes dificultades a lo largo de la vida.

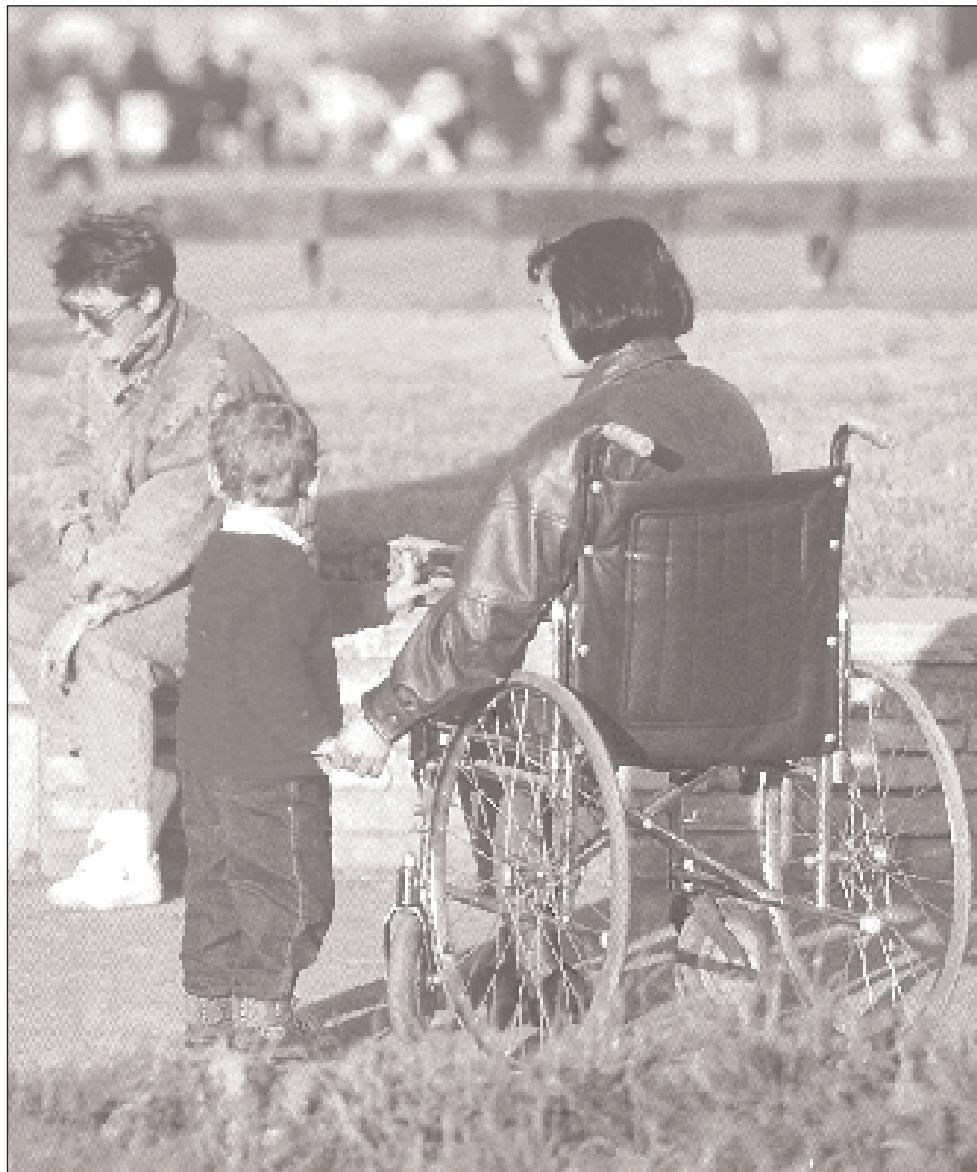
En esos momentos no podía entender nada de lo que me pasaba y, con frecuencia, me preguntaba, en el silencio de mi interior: *¿Por qué tenía que ser yo?...* Me veía obligada a tener que ir dejando de hacer muchas cosas que antes realizaba. Hoy comprendo que los caminos de Dios no son nuestros caminos.

Era el comienzo de mi distrofia muscular progresiva: primero, un pequeño bastón, después, dos bastones y, desde el año 1970, una silla de ruedas. Hoy, mi cuerpo es un cuerpo inmóvil; sólo tengo movimiento en la cabeza y un poco en las manos.

Por el año de 1963 me integré en la Fraternidad Cristiana de Enfermos y Minusválidos, un movimiento de apostolado seglar, de la Iglesia, que pretende, a través de la amistad y de la ayuda mutua, la promoción integral de los enfermos y minusválidos, y que se responsabilicen, como miembros activos en la sociedad y en la Iglesia.

Esta dinámica contribuyó, junto con el amor de los que siempre me han rodeado, a que yo aceptase mi vida, así, con sus grandes limitaciones y posibilidades; justamente empecé a salir de mí misma, a mirar alrededor y a vivir, con los otros, el compromiso hacia los demás.

Con estas vivencias, empecé a experimentar profundamente la presencia de Dios Padre en mí, como un Amigo cercano. En la Fraternidad tuve la ocasión de trabajar, con distintas responsabilidades, a nivel diocesano, nacional e internacional. Este compromiso en los distintos niveles, hacia otros enfermos y minusválidos, me hizo ir creciendo como persona y sentí la satisfacción que produce el esfuerzo de hacer por sí mismo



lo que podamos, por aquello del refrán chino: *No dar el pez, sino la caña, y enseñar a pescar*.

No hace mucho tiempo, en una reunión de jóvenes, tratábamos el tema: *La enfermedad, ¿te acerca o te aleja de Dios?* Uno de ellos me preguntó: *Tú has perdonado a Dios que te haya dado esta enfermedad?* Me sorprendió la pregunta por lo inesperada, pero yo le dije que hoy, después de todo el proceso de mi vida, estoy convencida de que Dios me ama, como a todos los hombres, sus hijos, porque para Él no hay distintas categorías.

Dios no es un padrastro cruel que nos pega fuerte; es un Padre bueno que desea lo mejor para nosotros. Tampoco el dolor ni la enfermedad son un mal que Dios nos da, porque un padre no regala nada malo a quien tanto quiere...

Y es que la naturaleza es imperfecta; el dolor, la enfermedad, el mal del mundo es un gran misterio que nos envuelve sin entenderlo. Él está dentro de nosotros amándonos, apoyándonos y dándonos fuerza para luchar cada día y para superar las dificultades; y, al mismo tiempo, nos hace sentir la alegría de vivir y el compromiso de proyectar su amor a los que vienen con nosotros en el camino.

Al pensar en la oscuridad del misterio, veo cómo Jesús, en su naturaleza humana, asume el dolor, con todas sus consecuencias, pero no se queda en él, sino que lo vence, vence al dolor y a la muerte con la alegría de la Resurrección, y así nos indica un camino de luz y de esperanza.

Águeda Sopuerta

Ida y vuelta

Pocos deseos estimulan tanto el amor como el de *habitar* en la persona amada. Se desea vivir por dentro la realidad del otro, habitarla con la propia vida, con el mismo *yo* con que la conocemos y amamos. El lenguaje poético ensancha su capacidad expresiva cuando se trata de poner palabras al deseo de vivir esta experiencia. Juan de la Cruz termina una de sus estrofas de la *Noche Oscura* con el célebre verso: *Amada en el amado transformada*. La unión vital, que anhela el amor, culmina en el éxtasis de la transformación, donde el tú y el yo no pierden sus límites sino sólo la soledad que los separa. En el deseo o apetito del amor se revela, sin duda, la sed que el hombre tiene de ser redimido de su dramática soledad.

El anuncio de la ida de Cristo provoca turbación: la de quedarse solos para siempre, solos de Cristo, solos de Dios. Jesús aclara: *Me voy y vuelvo a vuestro lado*. No es un juego de palabras. Cristo parte, sube al Padre, a prepararnos una morada en la casa celeste. Pero regresa de nuevo, vuelve a los suyos, que, una vez gustado el don de la Encarnación, no pueden vivir sin la compañía divina. Y en este volver de Cristo se realiza eso que los teólogos han llamado, con palabra justa y redonda, *inhabitación*. Cristo vuelve para *habitar en nosotros*. No le basta ya la tienda de su carne, en la que acampó *entre* nosotros. Quiere más: desea *habitarnos* por dentro. Morar en la estancia de nuestra misma carne.

Y en esta vuelta no viene solo: *vendremos a él* –dice– *y haremos morada en él*. Parece como si Jesús, una vez resucitado, sube corriendo al Padre para decirle que no puede vivir sin los suyos, sin la herencia conseguida con su san-



gre, y convence al Padre para que baje Él también y habite a los hombres por dentro.

¿Y el Espíritu Santo? ¡Ah!, el Espíritu Santo... es el que nos los trae, los interioriza en nuestro corazón y nos descubre que nosotros somos su templo, su morada.

+ César Franco
Obispo auxiliar de Madrid

¡Ven, Espíritu Santo!

El Señor ama a los hombres, a todos exhala al conocimiento de la Verdad, enviando al Espíritu Santo Paráclito.

¿Cuál es, pues, este conocimiento? La piedad. La piedad que tiene la capacidad de hacer al hombre, en cuanto es posible, semejante a Dios.

San Clemente de Alejandría (siglo II-III)



Evangelio de mañana

VI Domingo de Pascua

Juan 14,23-29

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

–El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a Él y haremos morada en Él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado ahora que estoy a vuestro lado; pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy: No os la doy como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: *Me voy y vuelvo a vuestro lado*. Si me amarais os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.

«San Dámaso»: una Academia al servicio del rico legado de la Iglesia madrileña

Madrid: arte y fe a



Cloister of the monastery of El Paular

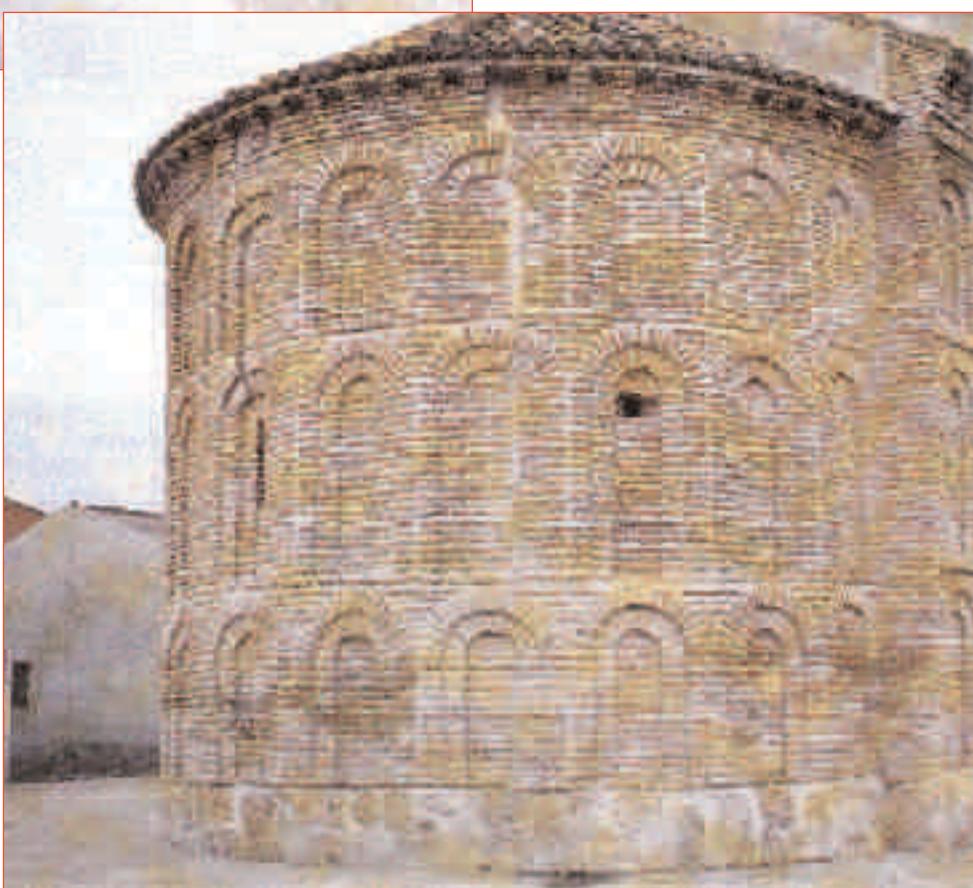
La Academia de San Dámaso custodia el rico patrimonio artístico de la Iglesia en Madrid. Viene a estas páginas una síntesis de este patrimonio, pero la Academia se ocupa asimismo del histórico. Entre sus publicaciones, destaca «San Isidro Labrador. Patrono de la Villa y Corte» (Madrid, 1983) edición numerada; y «Los Milagros de San Isidro», edición facsímil del códice de Juan Diácono (siglo XIII), Madrid, 1993



El patrimonio artístico de la Iglesia en Madrid, de las tres diócesis que forman su Provincia eclesiástica, está integrado por edificios de diversos estilos: desde iglesias románicas, góticas y mudéjares (Talamanca, Valdilecha, San Nicolás o San Pedro en la capital), hasta obras excelentes del siglo XV, como la cartuja de El Paular, la iglesia Magistral de Alcalá o las parroquiales de Colmenar Viejo, Colmenar de Oreja y Pinto, algunas con notable rejería, sin que falten buenas esculturas y pinturas góticas, como los retablos mayores de El Paular, Robledo de Chavela y Horcajo.

El lenguaje renacentista se manifiesta en varios edificios (parroquial de Meco y la catedral de la Magdalena, de Getafe, a la vez que la capilla de San Ildefonso, en Alcalá de Henares, con el magno sepulcro del cardenal Cisneros), destacando asimismo las sillerías de El Paular (en San Francisco el Grande) y los retablos de la Capilla del Obispo, y de Colmenar Viejo.

El barroco conoció una gran actividad arquitectónica que evolucionó desde las



Parroquia de San Pedro, de Camarma de Esteruelas

través de los siglos



«Calvario», de la iglesia parroquial de Loeches



Fachada del convento de la Encarnación, en la capital

depuradas creaciones del siglo XVII (fray Alberto de la Madre de Dios, Gómez de Mora, Bautista, fray Lorenzo de San Nicolás) hasta el esplendor dieciochesco (Churruquería, Ribera, Bonavía o Hurtado Izquierdo), que luego hallaría freno en el academicismo de Ventura Rodríguez, Sabatini y Villanueva.

Idéntica evolución se aprecia en las imágenes y retablos de Gregorio Fer-

nández, Pereira, Mesa, Pascual de Mena, Olivieri y Gutiérrez, que encuentran su equivalencia en los pinceles de Zurbarán, Pereda, Rizzi, Coello, Jordán, los González Velázquez, y hasta Goya.

Si la arquitectura del siglo XIX estuvo dominada por los *revivalismos* del marqués de Cubas, Repullés y Rodríguez Ayuso, los materiales y las nuevas técnicas de la arquitectura contemporánea se

reflejaron en los templos acometidos por Fernández del Amo o Miguel Fisac.

La escultura y la pintura, que, salvo excepciones, venían manifestando una evidente mediocridad, con su dulzona belleza, pronto recuperaron el tono, sobre todo tras el Concilio Vaticano II, abriendose a los nuevos lenguajes figurativos.

Francisco Portela



«Vía Crucis», de Vaquero Turcios, en la iglesia de los Sagrados Corazones, en la capital



«Anunciación», del retablo de Horcajo de la Sierra

La Iglesia habla claro

«La fe dirigió su vida»

«Ahora es cuando tenemos que creer de verdad en el amor de Dios y en el Dios del amor», afirmó monseñor Fernando Sebastián, arzobispo de Pamplona, durante el funeral de Tomás Caballero, asesinado por ETA el pasado miércoles en Pamplona. Asimismo, monseñor Antonio Dorado Soto, obispo de Málaga, presidió el funeral por Antonio Herrero, fallecido el pasado 2 de mayo, en Marbella

Puede parecer una evasión comenzar proclamando el amor de Dios en una reunión en la que todos estamos doloridos por la trágica muerte y el cruel asesinato de nuestro querido amigo Tomás Caballero. Sin embargo, es en situaciones como ésta donde las palabras centrales de nuestra fe cristiana alcanzan su pleno significado, innovador, fuerte y vivificante. Ahora es cuando tenemos que creer de verdad en el amor de Dios como base verdadera y horizonte decisivo de nuestra vida. Ahora es cuando necesitamos recordar que nuestra vida está en manos de Dios.

Esta fe dirigió y configuró la vida de Tomás. Él creía profundamente en el amor de Dios y en el Dios del amor, por eso mismo fue un hombre bueno, con su familia, en su profesión, en sus múltiples y generosos servicios civiles.

Sus múltiples compromisos y actividades sociales nacían de una piedad profunda, alimentada con la oración y el pan de la Eucaristía. Esta consideración nos tiene que llenar de consuelo y esperanza a quienes lloráis hoy por su trágica muerte, su viuda, sus hijos, sus muchos familiares y amigos. En todas las vicisitudes de nuestra vida está presen-



te el amor de Dios. Cristo es el camino para la vida eterna. Él nos amó primero y quiso vivir los horrores de una muerte violenta e injusta para destruir el poder de la muerte y abrir ante nosotros el camino de la inmortalidad y de la felicidad eterna.

Desde nuestra fe no podemos menos

de repetir una vez más la condena clara y rotunda de este asesinato, de todos los asesinatos de ETA. Pero no basta condenar. Hace falta que todos, guiados y movidos por el Espíritu de Dios, hagamos cuanto esté en nuestro poder para movilizar la conciencia de la sociedad en un rechazo explícito y coherente del crimen y de la violencia. Es preciso que la sociedad entera reaccione y recupere el respeto sincero a la vida humana.

Una vez más quiero dirigirme a quienes viven cautivos de su propia violencia: en nombre de Dios, os digo: Dejad de matar, buscad el camino humano de la convivencia y del entendimiento en la tolerancia y la generosidad.

Y a las personas de buena voluntad que todavía dudan en rechazar el uso del crimen como instrumento político, les digo también que sean valientes y dejen de colaborar o de apoyar a quienes pretenden imponer sus ideas y su voluntad atropellando la libertad y negando a los demás el derecho a vivir.

La esperanza de la vida eterna que nos reúne hoy aquí, y nos mueve a rezar por el descanso de nuestro hermano Tomás, tiene que animarnos a construir incansablemente una sociedad libre, justa y acogedora.

Funeral por Antonio Herrero, en Málaga

«Una voz libre»

Deseo expresar el reconocimiento público a cuantos trabajan en los medios de comunicación en general. Recientemente decía el Papa que los medios de comunicación social son el areópago del mundo de hoy. Un gran foro que, cuando cumple bien su papel, posibilita el intercambio de información veraz, de ideas constructivas y sanos valores, creando así comunidad. Gracias a ellos, se acrecienta la participación social en la historia de los pueblos, la sociedad puede detectar sus defectos y corregirlos, la libertad se abre camino lentamente y las ideas maduran y se difunden. Mientras que los regímenes totalitarios de ayer y de hoy se erigen en fuente única de información y de opinión, asfixiando los derechos y las libertades de los ciudadanos, la libertad de expresión nos ayuda a construir un mundo más humano.

Con Antonio Herrero hemos perdido a un gran profesional y una voz libre e independiente. No era la voz de la Iglesia ni pretendió serlo nunca, pero siempre fue respetuoso con los grandes principios de la fe y de la moral católicas. Y estoy seguro de que muchos de nosotros no compartimos todas sus ideas. Pero eso mismo es la esencia de la libertad de expresión que la Iglesia defiende dentro y fuera de su seno: poder disentir sin negar al otro el mérito del trabajo riguroso y del esfuerzo por encontrar y dar a conocer la verdad. Son valores humanos dignos de elogio, que hasta ayer mismo compartía Antonio junto con otros excelentes profesionales de los medios.

Estuve enfermo y me visitasteis... En los evangelios encontramos, en más de una ocasión, expresiones de Jesús que animan y comprometen al cristiano a asistir a los enfermos como parte de la comunidad cristiana, sin duda la parte más doliente y cercana a Cristo en el sufrimiento diario. La Iglesia española recordará mañana a todos los enfermos, especialmente a los más pobres entre los pobres.

El *Día del Enfermo* se centra este año en el voluntariado, bajo el lema *Gratis has recibido, da gratis*. La Iglesia es consciente de la existencia de numerosos grupos de personas que, de una forma desinteresada, dan gran parte de su tiempo libre y de su propia vida a aquellos que sufren la soledad y la falta de esperanza ante el dolor. Por ello mira al voluntariado como una forma de participación en la vida social, y, al mismo tiempo, una expresión de la solidaridad que anida en toda persona.

Al principio surgió de forma espontánea en las comunidades parroquiales, lo que supuso que, en ocasiones, estuviera desligado del control de las propias diócesis o de la pastoral de la salud, que hace un gran esfuerzo por hacer un seguimiento de los grupos y procurarles la debida formación y preparación. Hoy son muchos los que se agrupan en torno a asociaciones religiosas, como Cáritas, y otras no confesionales, como Proyecto Hombre, Cruz Roja, la Asociación Española contra el Cáncer...

ACTUAR EN LO PEQUEÑO

Cuidar del voluntariado es una forma de cuidar también al enfermo, y esto es tan importante que no se puede dejar que esta acción social sea sólo una moda o un modo de acallar la propia conciencia. Ser voluntario significa hacer propias las miserias ajenas; y desde la gratuitidad, porque lo que uno da es su tiempo, sin pedir nada a cambio. No es una mano de obra barata: ¿Por qué a veces lo social se deja en manos de voluntarios? Ellos están para algo mucho

Mañana, Día del Enfermo

Apasionados por los demás



más humano e insustituible: acompañar desde la fe, y no para juzgar qué se debe dar y a quién. Su misión es actuar en lo pequeño para que las personas crezcan, unas veces desde el silencio, la discreción, la escucha... y otras, en la lucha diaria por mejorar el entorno del enfermo y la familia.

En palabras de Juan Pablo II, el voluntariado cristiano da sentido a la vida, reencuentra los valores de la familia, de la comunidad, del vivir juntos, de favorecer el desarrollo, la justicia social y la paz. La pureza de su motivación los hace transparentes, el respiro de

su esperanza, constantes, y la humildad de su caridad, creíbles. Se oye a muchos cristianos decir que les hubiera gustado estar con Jesús en su Pasión para aliviar su sufrimiento, y no ven que a su lado pueden estar dándose al enfermo. Quien sí lo ha visto ha experimentado en su vida un cambio trascendental.

Leyendo el evangelio me di cuenta de que a lo que más se dedicaba Jesús era a los enfermos, para que nadie se sintiera inútil: así habla Vicenta Herráez, que lleva 30 años dedicada a visitar enfermos. Vicenta se quedó ciega cuando estaba en plena juventud, y ahora confiesa

que la gente más indefensa en la salud le ha hecho sentirse más persona. Ella fundó el grupo del Onco, en el Gregorio Marañón, por donde han pasado muchos voluntarios. *Cuando un enfermo terminal te sonríe –dice Vicenta–, eso es gloria bendita, llegas a tener una amistad muy grande y lo consideras como a alguien de la familia. Todavía recuerdo a Fermina que quería morir cantando conmigo.*

RESPUESTA, NO PROFESIÓN

La Iglesia sabe que, por mandato de Cristo, los enfermos son su responsabilidad. *Jesús pasó haciendo el bien, curando a los enfermos, y diciendo... anunciad;* lo que denota la misión evangelizadora de todo voluntario que da testimonio, con su trabajo desinteresado, de una forma nueva nacida del encuentro con Cristo, que cambia la vida.

La Conferencia Episcopal Española deja bien claro, en un documento publicado con motivo de este *Día del Enfermo*, que el voluntariado cristiano no es una nueva profesión, sino la respuesta a una llamada que, además de impulsar a hacer el bien mediante gestos solidarios, reclama una actitud de vida coherente en todos sus órdenes. Toda comunidad está llamada a promover hoy el voluntariado cristiano. Se ha de favorecer la constitución de grupos allí donde no existan. Conviene recordar que el mayor número de enfermos se halla en los domicilios en situación crónica y en condiciones precarias.

Poco a poco se van tomando responsabilidades mayores en la Pastoral de la salud para que el voluntariado no sea sólo una moda. Significa que los humanos nos estamos dando cuenta de que, si queremos que este mundo cambie, tenemos que aportar lo mejor de nosotros mismos; y hacer como Aquel que, para que tuviéramos vida, dio su vida... y la dio voluntariamente....

Begoña Rodríguez

Ante el homicidio-suicidio en la Guardia Suiza

¿Qué interesa a ciertos medios sobre la Santa Sede?

Es una hipótesis que ni siquiera es tomada en consideración. No es la primera vez que se escriben incongruencias sobre un hombre honesto.

Con estas palabras el director de la Oficina de Información de la Santa Sede, Joaquín Navarro-Valls, descalificaba las afirmaciones del diario alemán *Berliner Kurier*, según el cual, el comandante de la Guardia Suiza habría trabajado, desde 1979, para el Servicio de Inteligencia de la ex República Democrática Alemana.

Dos días más tarde, la misma prensa italiana se encargaba de citar fuentes de los servicios de inteligencia de la *Stasi* para desmentir el mismo bulo.

Éste es, quizás, uno de los ejemplos más evidentes de la manipulación y capacidad de invención con que cierta prensa ha afrontado el triste homicidio y presunto suicidio que acabó con la vida del comandante de la Guardia Suiza Alois Estermann, de su mujer, Gladys Meza, y del vicecabo Cedric Tornay.

Algo parecido sucedió cuando la prensa trató de montar una historia sentimental como el verdadero motivo del asesinato. En su última misiva, el joven Cedric Tornay escribe: *Mamá, espero que me perdonas, pues han sido ellos quienes me han obligado a hacer lo que he hecho. Este año tenía que recibir el galardón, y el teniente coronel me lo ha negado. Después de tres años, seis meses y seis días en los que he soportado todas las injusticias, se me ha rechazado lo único que pedía.*

Tengo que hacer este servicio a todos los guardias suizos, así como a la Iglesia católica. He jurado dar mi vida al Papa y es precisamente por esto por lo que lo hago. Os pido perdón por el he-



Juan Pablo II reza ante los tres féretros

cho de dejaros solos, pero el deber me llama. Decidle a Sara, a Melissa y a papá que les quiero mucho. Firmado, Cedric.

A pesar de que el texto es suficientemente claro, todavía algunos periódicos, tras la publicación de la carta, se preguntan si el homicidio no tendrá motivos de rencor amoroso, insinuando quién sabe qué tipo de relaciones con cualquiera de los dos miembros de la pareja Estermann. Sin embargo, no se aduce ninguna prueba. Simplemente conjeturas y alusiones bajas y, encima, sobre personas fallecidas, que no pueden defenderse.

UN TRISTE EJEMPLO

Es un claro y triste ejemplo de la manera con que algunos medios de comunicación cubren la actualidad del Vaticano: lanzan afirmaciones provocativas que, después, no son avaladas por la investigación periodística. Vittorio

Messori, autor de las preguntas del único libro-entrevista concedido por un Papa, *Cruzando el umbral de la esperanza*, ha comentado este suceso, que nada tiene que ver con la información religiosa, y entiende que, quienes viven para inventar teorías, consideran cualquier aclaración o desmentido como una confirmación que, por debajo, esconde quién sabe qué. Todos tienen derecho a escribir lo que quieren. Por lo tanto, hay que aprender a soportarlos, pero es necesario también aprender a valorarlos por lo que valen.

Algunos periódicos afirmaron que se trata de un homicidio por motivos sexuales. El escritor italiano responde: *Me causa sospecha que algunos, ante cualquier hecho, piensen inmediatamente en historias de sexo. Es una especie de reflejo condicionado que recuerda al de los viejos marxistas que, ante cualquier hecho humano, pensaban sólo en motivaciones económicas y de poder. Ahora, fallecido Marx, el único profeta que sigue en pie,*

según algunos, es Freud, pero un Freud reducido a chiste.

Messori ofrece una respuesta mucho más sencilla a los interrogantes del homicidio en el Vaticano: *Se trata simplemente de una dramática, aunque en el fondo banal, crisis nerviosa de un oscuro y acomplejado provinciano. Puede parecer «triste» rendirse ante la verdad, pero los hechos son éstos. De este modo, han quedado decepcionados aquellos que se regodean con historias de intrigas, oscuras maniobras, vicios o relaciones inconfesables, y todo ello enmarcado en una especie de corte pontificia con características como la del Papa Borgia.*

Según el autor del *Informe sobre la fe*, nos encontramos ante el misterio de la psique humana que vacila y que, por desgracia, en ocasiones se derrumba.

¿Qué es lo que de verdad interesa sobre la Santa Sede a ciertos medios, por no decir a la mayoría?

Jesús Colina. Roma

El Sínodo de la identidad

HABLA EL PAPA

El Sínodo para Asia, clausurado solemnemente por Juan Pablo II, ha respondido a la pregunta más apremiante que había planteado: ¿Cómo es posible dar un rostro asiático al cristianismo en el continente? Varios participantes denunciaron que el catolicismo es visto por buena parte de la población como una religión extranjera. Algun obispo japonés pidió una cierta autonomía de Roma.

La discusión de la Asamblea en torno a este argumento ha sido real y sincera. En un primer momento, algunos prelados propusieron la aplicación del principio de *subsidiariedad*, según el cual, el papel de la Santa Sede comenzaría allí donde termina la jurisdicción del obispo. Sin embargo, el Sínodo se dio cuenta muy pronto de los límites de la propuesta, pues nacía con un pecado original: no se pueden aplicar conceptos económicos, o de poder a la comunión eclesial. La propuesta quedó descartada y



se reflexionó más bien sobre la manera en que se ha vivido, desde los orígenes de la Iglesia, la identidad de la diócesis y sus relaciones con Roma.

El obispo libanés monseñor Boustros, que poco antes había acusado a Roma de imponer un modelo occidental, aseguró que, sin la figura del Papa, el catolicismo perdería su punto de unión, y alertó ante

los peligros de una exagerada descentralización. El ejemplo más claro, explicó, son las Iglesias ortodoxas, que no logran encontrar un centro de unidad.

Como dice el indio monseñor D'Souza, *esta mayor autonomía no significa mayor independencia. No se trata de un asunto de Derecho canónico.*

J. C. Roma



«Renuevo
mi entrega total
a la Virgen»

Gracias de todo corazón a los que han querido unirse conmigo en la oración recordando lo que sucedió en esta plaza precisamente el 13 de mayo de hace 17 años.

Con reconocimiento elevo mi corazón a la Virgen de Fátima, mientras que, con filial confianza, le renuevo mi entrega total, repitiéndole, como lo hice al inicio de mi ministerio como sucesor de Pedro: *¡Totus Tuus, María!*

(13-V-1998)

El obispo bonzo

El suicidio *a lo bonzo*, que practican ciertos budistas tibetanos como forma de protesta, podría tener alguna explicación en ciertas culturas asiáticas, que marginan el *yo* frente al *todo*, hasta incluso la supresión absoluta de la persona, en aras de un panteísmo difuso. Este tipo de antropología no tiene nada que ver con el cristianismo: la negación de la persona, donde el fin es la negación por sí misma, no tiene nada que ver con la negación del cristiano que halla en Cristo la verdadera vida.

Por tanto, por más que no pocos quieran o intenten asimilar el lamentable suicidio del obispo paquistaní, presentándolo como *extrema inmolación y holocausto por los otros*, en una especie de nueva forma de martirio *a la asiática*, no han de confundirse los términos: nada hay más lejos

del martirio que el suicidio, usurpación de la soberanía de Dios, único Dueño de la vida, por más que pueda existir comprensible desesperación o humana depresión. La Iglesia lo ha considerado siempre, cuando es consciente, como uno de los pecados más terribles contra el amor de Dios.

Terrible es la situación de la comunidad católica paquistaní, en un país donde los musulmanes aplican la pena capital a cualquier manifestación pública de una fe que no sea la suya, bajo la acusación de blasfemia. Pero un suicida no es un mártir. Lo siento.

¿Es casual que en el Sínodo de Asia hayan sido frecuentes las intervenciones en la línea de *asiatizar* el cristianismo, adaptándolo al llamado sentir religioso de estos pueblos? Fácilmente puede confundirse la inculturación con una pérdida de identidad; ac-

titud, en el fondo, deudora de una visión marxista del cristianismo, en la que no se ve más que imposición de culturas colonialistas, de las que hay que sacudirse el yugo. Y nada hay más lejos de la realidad: el cristianismo, portador de la verdad sobre el hombre, revelada en Cristo, es generador de cultura, donde *ya no hay judío ni griego, libre o esclavo*, europeo o asiático, sino un hombre nuevo surgido en el bautismo. Un sacerdote, con relación a Angola, me comentaba hace poco: *Nada ha hecho más daño a África que esa pretendida «negritud» evangélica, porque todo hombre tiene en el fondo el problema de siempre: que el pecado –del que Cristo es el único que nos ha salvado– lleva a la muerte. Si la Iglesia no presenta esto, falla en su misión.* Lo suscribo.

Inma Álvarez

Comic «El hijo del Trueno»



Como parte de los materiales que la Oficina de Peregrinaciones de Santiago de Compostela –que, además, será *Ciudad europea de la cultura* en el año 2000– está preparando, bajo la dirección de don Jaime García Rodríguez, Canónigo Delegado de Peregrinaciones de la catedral de Santiago, para facilitar una amplia información a los peregrinos jacobeos que el año que viene se acercarán hasta la tumba del Apóstol, acaba de aparecer un precioso e interesantísimo Comic, titulado: *Santiago, hijo del Trueno*. Se trata de una biografía de Santiago Apóstol con texto de Juan José Cebrián, dibujos de Oscar y Pablo Villanueva y color de Carmen Aurora, pensada sobre todo para dar a conocer al mundo adolescente y joven cómo pudieron haberse verificado los hechos que tienen relación con los orígenes de nuestra fe en España. Esta sugestiva iniciativa viene a unirse a las numerosas publicaciones: la revista *Compostela*, hojas informativas en todos los idiomas, carpetas didácticas, guías del Camino de Santiago y audiovisuales del mayor interés, que ya existen a propósito del Año Jubilar Compostelano, que el arzobispo de Santiago, monseñor Julián Barrios, fue el primero en presentar, ya en 1997, con su magnífica carta pastoral *Peregrinar en espíritu y en verdad*.

La dirección de la semana

Christianity in Pakistan es el nombre de esta página, que recoge información sobre todos los grupos cristianos de este país, sus instituciones, su extensión y la persecución que están sufriendo. Como en la mayoría de los países islámicos, la minoría católica está sufriendo una prolongada, creciente e injusta discriminación.

Dirección: <http://www.chpk.org/>
 Comentario: El link «Catholics in Pakistan» es particularmente interesante. Sólo existe versión en inglés.

Semana de espiritualidad en Tarazona

Una Semana de espiritualidad y liturgia tendrá lugar del 3 al 7 de agosto próximos, en el Seminario Diocesano de Tarazona (Tfnos: 976 64 19 12/16), organizada por la Delegación de Liturgia de dicha diócesis, y presidida por el obispo, monseñor Carmelo Borobia. A la luz de la exhortación apostólica *Tertio millennio adveniente*, reflexionará sobre la presencia del Espíritu Santo en la Liturgia de la Iglesia, tan frecuentemente olvidada como ignorada. La Semana está abierta a todo el pueblo de Dios. Los profesores serán monseñor Julián López Martín, obispo de Ciudad-Rodrigo, y uno de los mayores liturgistas actuales; el profesor Tommaso Federici, fundador del Pontificio Instituto Litúrgico de San Anselmo, en Roma y profesor de la Urbaniana; el sacerdote y liturgista español, especialista en liturgia hispano-mozárabe, don Gabriel Ramis Miquel, y el también liturgista don Luis Rueda Gómez.

OBISPADO DE TARAZONA
DELEGACIÓN DE LITURGIA



*El Espíritu Santo
y la Liturgia*

túrgico de San Anselmo, en Roma y profesor de la Urbaniana; el sacerdote y liturgista español, especialista en liturgia hispano-mozárabe, don Gabriel Ramis Miquel, y el también liturgista don Luis Rueda Gómez.

Propuesta de Manos Unidas

En su más reciente campaña en favor de todos los necesitados del mundo, *Manos Unidas* propone la condonación de la deuda externa de los países más empobrecidos. Esta propuesta recoge la sugerencia que Juan Pablo II ha hecho reiteradamente y cuyo logro podría ser una de las grandes contribuciones de la Iglesia católica a la celebración del Jubileo del año 2000. De ningún modo mejor podría comenzar el nuevo milenio y el nuevo siglo.

Según el último boletín trimestral de *Manos Unidas*, la delegación de Madrid recaudó, durante 1997, casi mil ciento treinta y dos millones de pesetas, un 6,87 % más respecto a lo recaudado el año anterior. Ello supone trescientas treinta pesetas por habitante. De cada cien pesetas recaudadas, noventa y siete son destinadas a la ayuda al tercer mundo, dos a gastos de administración y una a gastos de sensibilización y toma de conciencia social.

Exposición sobre Jesucristo

La elección del nuevo Secretario de la Conferencia Episcopal Española eclipsó e hizo pasar a segundo término algunas interesantes noticias de la última Asamblea Plenaria del episcopado español: una de ellas, la exposición de Arte, dedicada a Jesucristo, que promueve el Comité para el Jubileo del año 2000 y que, bajo la dirección del sacerdote don Manuel Íñiguez, será abierta en Madrid el próximo 23 de septiembre, en la antigua iglesia del museo municipal. Tendrá ocho salas temáticas: *Anunciado y esperado; El hijo del carpintero; Éste es mi hijo amado... escuchadlo; ¡Éste es el hombre!; Cargó con nuestros pecados y murió para salvarnos; ¡Resucitó! No busquéis entre los muertos al que vive; y Señor de la Historia y del universo.*

Los obispos estudiaron asimismo la celebración de un Congreso Eucarístico Nacional, a celebrar entre el 30 de mayo y el 3 de junio de 1999, en Santiago de Compostela, con motivo del Año Santo Compostelano.

Acuerdo para concluir la Almudena

Un acuerdo entre el Arzobispado de Madrid e Ibercaja, por el que esta entidad financiera se compromete a donar 150 millones de pesetas para la terminación de la fachada norte de la catedral madrileña, la que da a la plaza de la Almudena, fue firmado el pasado día 13 en el despacho del cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid. La donación cubrirá la realización de una imagen de la Virgen entronizada en una espadaña; cuatro estatuas laterales, con las imágenes de san Fernando, santa Teresa de Jesús, san Isidro Labrador y santa María de la Cabeza; dos escudos situados a ambos lados de la fachada, y siete vidrieras y siete ventanales de la catedral, tal y como ya hemos informado en *Alfa y Omega*.

El carisma de Fátima

Si el carisma especial de las apariciones de la Virgen en Lourdes puede ser la curación de enfermedades, el de Fátima –acabamos de celebrar el día 13 el aniversario de las apariciones en Cova D'Iria–, tanto en su santuario de Portugal como al paso de la imagen peregrina de Nuestra Señora, está siendo el del creciente número de conversiones, en todas las ciudades y pueblos del mundo. Son acontecimientos que no salen en los telediarios, ni en las portadas de los periódicos, pero ahí están. El secreto de los confesionarios sabe mucho de ellas. Cualquiera que, libre de rancios prejuicios, participe con autenticidad en cualquier rezo, por ejemplo, del rosario por un grupo de jóvenes, o de niños, o de mayores que, por cierto, y gracias a Dios, cada vez son más corrientes, puede advertir hasta qué punto cala en lo más profundo del alma el amor a la Madre de Dios. ¿Qué poder de convicción tiene un rosario de bolsillo para que, puesto en la mano de un adicto a la heroína, le mueva a confesarse, casarse, bautizar a su hija, e iniciar una nueva vida limpia? No es fácil de explicar, pero estas cosas están ocurriendo todos los días. También son los signos de los tiempos.

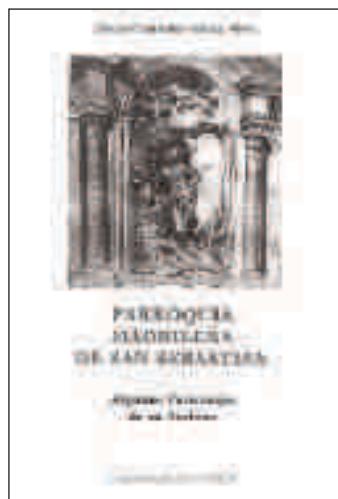
El próximo día 23 tendrá lugar en Segovia (Convento de San Juan de la Cruz, 11 de la mañana, junto al santuario de la Virgen de la



Fuencisla, Tel. 91 889 06 69) el XV Encuentro Nacional Mariano. Más de seiscientos miembros de la asociación Amigos de la Virgen en España, tratan de divulgar la veneración y el culto a María, de una forma tan sencilla como el arte y el coleccionismo de postales marianas. Habrá una conferencia de don José Jardón Méndez-Vigo, y será presentado un libro mariano.

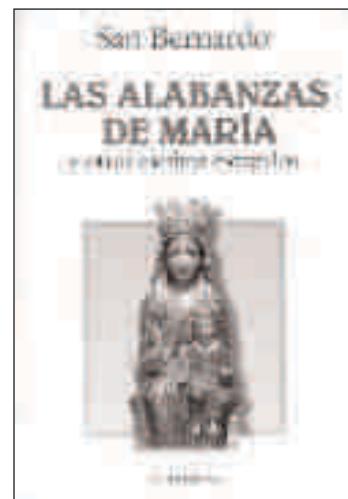
Dos publicaciones de interés

El archivo de la parroquia de San Sebastián, en la madrileña calle de Atocha, es uno de los más importantes de Madrid y, probablemente, de España, por la riqueza de sus datos biográficos sobre personas destacadas de nuestra Historia. También es de los más completos, al conservar todas las actas de bautizos, matrimonios y defunciones desde la fundación de la parroquia, en 1541. El sacerdote don Matías Fernández García, autor de estas 600 páginas (Caparrós Editores, calle Moratín, 5), se ha asomado a este archivo durante más de veinte años, y ofrece el fruto de su larga investigación: aparece sintetizada la biografía de más de 2.500 personas –unos más importantes, otros menos, pero todos interesantes–, agrupados por profesiones: escritores como Cervantes, Lope de Vega, Tirso de Molina y Zorilla; escultores como Churriguera; arquitectos como Ventura Rodríguez; músicos como Bretón y Chapí; políticos como Canale-



jas y Sagasta; alcaldes de Madrid como Alberto Aguilera o el duque de Sesto; hijos de conquistadores como Martín Cortés y Francisca Pizarro; toreros como el Gallo; científicos como Antonio Pabón; y hasta el famoso bandido Luis Candelas. Más de cinco siglos de historia en un libro sumamente útil y curioso para los interesados no solo en la vida madrileña, sino también en la española.

La vigorosa personalidad de san Bernardo de Claraval, entregado totalmente al servicio de Jesucristo y de la Iglesia, marcó profundamente el siglo XII y dejó una huella imborrable en la mejor historia de la espiritualidad cristiana. Pero uno de los aspectos de su rica doctrina y magisterio espiritual que más influencia ha tenido a través de los siglos es su mariología. Enamorado de la Madre de Dios y considerado el cantor de María por excelencia, este abad de Claraval no sólo influyó decisivamente en la difusión universal del amor a la Virgen y de la piedad mariana, sino también en la más alta teología de Nuestra Señora. Todo ello le ha valido, merecidamente, el título de *Doctor de María*. En este mes de mayo dedicado a la Virgen, la editorial Ciudad Nueva ha tenido el acierto de ofrecer en estas páginas, además de su tratado clásico *Las alabanzas de la Virgen Madre*, otros textos escogidos que recogen lo fundamental de la doctrina maria-



na de san Bernardo, en edición preparada por Fray Damián Yáñez Neira, a quien el obispo de Palencia, monseñor Rafael Palmero, agradece su trabajo en una interesante presentación, en la que habla de san Bernardo, como de un autor místico elevado y un pensador de primera fila, que sabe hacer teología y sabe abrir camino a la contemplación y al amor de Dios a través de su Madre.

16 de mayo: santa Gema Galgani

Un signo de Dios

Aunque la fiesta de santa Gema es hoy sábado 16 de mayo, ya los días 13 y 14 más de 50.000 fieles acudirán al santuario del madrileño barrio del Viso, en la calle Leizarán. Y es que esta santa italiana parece la novia de los madrileños: recibe una tonelada de flores cada mes

Cada santo surge en la Iglesia con un mensaje de parte de Dios, con un carisma encarnado en su existencia. Santa Gema Galgani (1878-1903) es un caso patente: su vida humana carece de relieve; no toma parte en los movimientos sociales, revolucionarios y políticos de su tiempo, no sale en la tele ni en los periódicos. La riqueza de la vida de la pobre Gema radica en los tesoros de un corazón volcánico lleno de amor a Jesús. Su existencia transcurre por los cauces de un anonadamiento humilde, sufrimientos y múltiples enfermedades. Huérfana muy pronto, fue acogida por caridad por la familia Giannini.

Era una muchacha pobre, absorta en lo único necesario: amar a Jesús. Despreciada en vida (incluso por sus hermanos), pocos se enteraron de que la pobre huérfana del farmacéutico Galgani había sido elegida por Dios para patentizar, en su propia carne, la presencia activa de lo divino en el hombre. Hoy todo el mundo conoce a esta humilde víctima de Jesús. Las multitudes que frecuentan sus santuarios llegan con el alma dolorida y salen con el espíritu reconfortado, estimuladas a convertirse también en testigos de lo divino.

Así se cumple la promesa de Gema en una encendida carta, cuyo original se conserva en el santuario de Barcelona: *Sufro, vivo y muero a un mismo tiempo. Pero mi vida no la cambiaría por nada de este mundo. Jamás estoy quieta. Quisiera volar, hablar y gritar a todo el mundo: ¡Amad sólo a Jesús!*

En 1916 llegaron las monjas pasionistas de Lucca a España. Fundaron su primer monasterio en Lezama (Vizcaya). Los pasionistas Modesto Seoane y Basilio Izco dan a conocer a Gema en sus fervorosas predicaciones por España, y por la radio. La beatificación en 1933 y la canonización en 1940 trajeron una eclosión gemista por toda la geografía hispana.

Santa Gema es querida en muchas ciudades; tiene un algo que conecta con lo más profundo del corazón. Santa Gema es un signo vivo de la presencia de Dios, un grito de atención a los valores del espíritu, un milagro viviente de amor y entrega a Jesucristo. En medio del fango materialista que salpica conciencias, Gema Galgani invita a buscar en Cristo el agua limpia que salta hasta la vida eterna.

José Fernández del Cacho



El martirio cristiano

¡Como si un cristiano pudiese vivir sin la Eucaristía!

El siguiente fragmento está tomado de las Actas de los mártires Saturnino, Dativo y otros mártires de África

El procónsul le espetó a Félix:

—No quiero saber si eres cristiano. Responde sólo si has participado en las reuniones.

Pero Félix rebatió:

—¡Como si el cristiano pudiera vivir sin la Eucaristía dominical, o la Eucaristía dominical pudiera ser celebrada sin cristianos! ¿No sabes, Satanás, que el cristiano encuentra su fundamento en la Eucaristía dominical y la Eucaristía dominical en el cristiano, de tal forma que no puede existir el uno sin la otra? Cuando oyes el

nombre de cristiano, has de saber que se reúnen con sus hermanos ante el Señor, y, cuando oyes hablar de reuniones, reconoce en ellas el nombre de cristiano. Nosotros hemos celebrado la reunión con toda solemnidad y nos reunimos siempre por la Eucaristía dominical y para leer la Escritura del Señor.

Ilustración de un manuscrito de Gregorio Nacianceno: el emperador Decio manifiesta con el gesto su furor hacia un obispo presentado ante su tribunal



El telescopio de Copérnico

Gregorio Peces-Barba nos ha hecho el impagable favor de recordar una vez más el caso Galileo, no hace mucho, en la tercera de ABC, y eso para argüir algo muy alentador, que es su alineación en un humanismo laico moderado, y no extremista. Que la historia de Galileo pueda servir de ejemplo de cómo una concepción del bien tiene muchas posibilidades de resultar excluyente, como dice nuestro político y jurista, es sin embargo discutible. La historia del heliocentrismo es más larga y compleja que la de Galileo. Ya lo había propuesto bastantes años antes Copérnico. Había dado a conocer sus teorías heliocéntricas por un *Commentariolus* del que tuvo noticia directa el Papa Cle mente VII, en 1533. El asunto se discutió en Roma y se concluyó que el descubrimiento merecía la pena. En 1536, el cardenal Schönberg escribió al astrónomo, su amigo, urgiéndole a publicar una exposición completa de su teoría.

La teoría había trascendido a los medios protestantes y la reacción había sido distinta. Lutero aseguró que el heliocentrismo era imposible, pues, según la Biblia, Josué mandó que se detuviera el sol, no la tierra. Melanchton lo consideró no sólo absurdo, sino contraproducente y poco ejemplar, y aconsejó la intervención de las autoridades para impedir la difusión de esas ideas. En cambio, a *Rheticus*, protestante también, le convenció Copérnico y adelantó lo sustancial de la teoría en 1540, en la *Narratio prima de libris revolutionum Copernici*. Pero en 1541 regresó a Wittenberg, donde era profesor, con el manuscrito de la parte matemática de la obra del maestro que cayó en manos del luterano Osiander, quien publicó en Nuremberg *De revolutionibus orbium caelestium*, con un prólogo anónimo donde expresaba sus reservas. Decía, con razón, que la teoría heliocéntrica copernicana era una hipótesis. Pero no lo afirmaba porque



Copérnico la formulase como tal, sino porque, según aquél, no cabía otra cosa en algo que procediera de un hombre y no estuviera ratificado por la Revelación. Osiander suscribía con ello la idea de Lutero. Copérnico, en cambio, estaba seguro de que el conocimiento humano directo y progresivo sí es posible en virtud de la propia razón con que Dios dota a cada hombre.

Tras la edición de 1541, las condenas protestantes menudearon. Calvino se preguntaba: *¿Quién osará colocar la autoridad de Copérnico por encima de la del Espíritu Santo?* En 1551 Kaspar Peucer, yerno de Melanchton y profesor como él de la Universidad de Wittenberg, pedía que se prohibiera la enseñanza de la teoría heliocéntrica. Fue condenada formalmente en las Universidades de Zurich (1553), Rostock (1573) y Tübinga (1582). No así en Inglaterra.

Mientras tanto, el heliocentrismo seguía siendo ratificado expresamente por otros católicos: en 1561, en los estatutos de la Universidad de Salamanca, se contemplaba expresamente la posibilidad de enseñarlo desde la cátedra de astrología; lo defendían el agustino Diego de Zúñiga, en

su *Job commentaria* (1579); el propio Gregorio XIII implícitamente, en 1582, al promulgar la reforma del calendario... y el católico Galileo, en 1610, cuando observó las fases de Venus que Copérnico había vaticinado. En su obra, nuestro Diego de Zúñiga intentó demostrar que la teoría heliocéntrica no era incompatible con las Sagradas Escrituras; apeló al libro de Job, 9, 6 (*El remueve la tierra de su sitio*); y al sentido profundo de Eclesiastés 1,4, *La tierra está fija eternamente...*, interpretándolo como una metáfora válida para expresar que, por más siglos que transcurran y generaciones que se sucedan, la tierra será igual. En Zúñiga se apoyó expresamente Galileo.

No era una aceptación unánime, ya se ve. Ni entre católicos ni entre protestantes. Pero la balanza se inclinaba hacia la aceptación entre los primeros; no así entre los segundos. Harían falta los esfuerzos otra vez reunidos del anglicano Richard Hakluyt (1589) y de los católicos Gérard Marcator y Hosse Hondius con su *Atlas* (1637) para reconciliar la cosmografía con el cristianismo de todos los cristianos.

Habrá que preguntarse por qué después cambiaron las tor-

nas y en Roma tuvieron la ocurrencia de condenar el heliocentrismo. Es largo de contar. Fue obra del miedo a la libertad. Un miedo que no existía, como vemos, ochenta años y cien años antes, siendo así que el catolicismo era, igual entonces que luego, una *concepción del bien*, como dice Peces-Barba.

Nuestro político y jurista tiene razón, no obstante, en lo sustancial, en la torpeza del científico sienense que se negó a mirar por el telescopio cuando Galileo le invitó a hacerlo (si es que podía haber en realidad telescopio en aquellas calendas). Lo que me pregunto es si no representa, al cabo, lo mismo la oposición a que haya telescopios. Y, puesto en este punto, no puedo menos que recordar hechos muy concretos de nuestros días, que son desalentadores e inquietantes, como la negativa a permitir que en la Universidad Carlos III se abra una capilla católica. Lo digo con la mayor franqueza pero también con el mayor deseo de concordia: desde lo que Peces-Barba llama *humanismo teocéntrico moderado*, y hacia lo que él mismo define como *humanismo laico* ajeno a cualquier extremismo.

José Andrés-Gallego

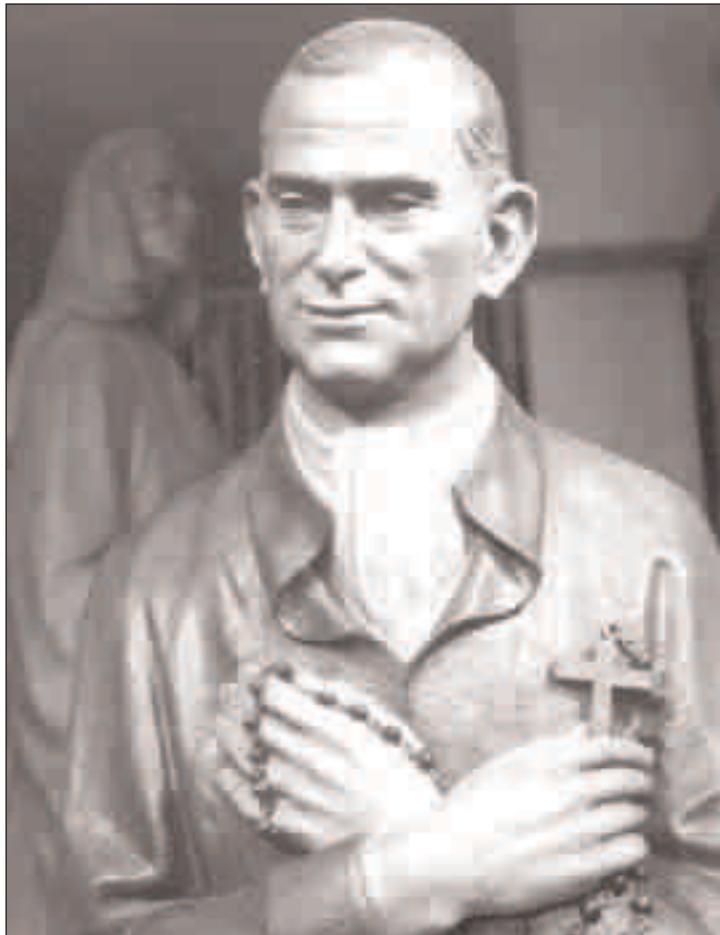
La primera imagen de *El Pelé*

La madurez artística de Juan de Ávalos –este año cumplirá los 87 años– ha hecho llegar, a la parroquia de San Francisco, en Barbastro, la primera escultura en el mundo de Ceferino Giménez, el Beato Pelé, en el aniversario de su beatificación, ante la primera memoria litúrgica.

Juan de Ávalos, nacido en Mérida, pero turolense de adopción, tiene en el sur de Aragón el monumento a Los Amantes, el monumento al obispo Polanco, un relicario con su cruz pectoral en la cripta de la misma catedral, y el Cristo resucitado que sale en procesión el Domingo de Pascua; en Zaragoza, también otro Cristo, y el rey Fernando el Católico; y va a tener ahora a *El Pelé*, en este norte de Aragón.

Ávalos va al estudio muy de mañana, siendo maestro afamado, con la afición de un aprendiz, y regresa a casa, ya de noche, con la fortaleza del siempre joven artista que, en sus desvelos, vuelve a repensar la obra y resoñarla en el sueño, para, manteniendo la misma figura, crearla nueva en el nuevo día. Por eso tiene tanta paternidad y fecundidad artística a lo largo y ancho de todo el mundo.

Algunos sólo recuerdan las esculturas del Valle de los Caídos, pero Ávalos es autor de otros 64 monumentos, más de 60 figuras de cuerpo entero, más de 300 bustos, más de



La escultura del *El Pelé*

1.000 dibujos, pues, como Miguel Ángel, dibuja lo mismo que esculpe, centenares de medallas en huecograbado, y una Virgen tallada en marfil que el Papa ha tenido a la cabecera de su descanso en su mesilla de noche.

Pero, además, su creatividad artística le ha llevado a

colaborar en la reconciliación, aun a contrapelo de las ideologías. Por haber colaborado con las instituciones republicanas, tuvo dificultades increíbles para que se le encargara la obra de El Valle, después de que la obra maestra que le llevó al encargo era *El héroe muerto*, un hombre lle-

vando en sus brazos a su compañero muerto por la sinrazón del odio. Más tarde, al haber realizado esas esculturas, que lo inmortalizan, otros le han regateado encargos por limitación ideológica, ya que un artista, por serlo, es universal y canta la belleza y el amor allí donde estén. Así lo han comprendido quienes le han hecho este encargo.

Ávalos es académico igualmente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, de la Real Academia de Extremadura de las Letras y de las Artes, correspondiente de las Academias de Sevilla, de Toledo, de instituciones semejantes en Francia, Colombia, Venezuela, Ecuador y México, y a la vez, miembro de la *Hispanic Society of America* de Nueva York y miembro de honor de la Academia de Moscú.

Ahora, después de haber modelado el boceto en barro con sus mismas manos, a Ceferino Giménez lo ha tallado con su gubia, en madera; a este Pelé, que hoy deja de ser suyo para pasar a ser de todos, y entrar dentro del catálogo de sus múltiples obras de sentido manifiestamente religioso. En todas las obras de Ávalos se descubre su concepción cristiana de Dios y de la vida, del hombre y de la mujer, y de todas las otras cosas.

Joaquín Martín Abad

¿Indulto abortista?

Paradójica sociedad ésta. ¿Es normal que las clínicas abortistas amenacen con ir a la huelga porque están hartos de que no se escuchen sus intereses? La dinámica de confusión en que, desde un primer momento, los abortistas sumergieron a la opinión pública hace que titulares y noticias de este estilo cuelen en la prensa como si estos señores estuvieran luchando por la salvación de no se sabe qué especie animal. ¿Puede alguien explicarme cómo es posible amenazar con dejar de matar? Estos individuos han hecho de su capa un sayo, han decidido que la democracia son ellos y que los valores constitucionales son los de su negocio y que, por lo tanto, aquí sobran todos los que les molesten.

Las clínicas abortistas, que hacen de un delito, despenalizado pero delito, su pingüe beneficio, están muy molestas porque los jueces incordan demasiado, porque hay una persecución judicial, dicen. ¡Lógico! Según ellos, el Estado de Derecho funciona

cuando no hay quien lo garantice y corre la lana, cuando se protege el derecho de la mujer a decidir no se sabe el qué, pero que decida, cuando la ley abandona miles de vidas humanas inocentes al capricho y a la falta de escrupulos de unos cuantos.

El próximo 26 de mayo en el Parlamento se discutirá si se permiten más casos de crímenes arbitrarios por aborto. Veremos en qué queda la discusión y en qué términos se produce. Por lo pronto, las clínicas abortistas han amenazado con ir a la huelga ese día. Visto de otra forma, por fin durante 24 horas en este país no se dictarán ni aplicarán penas de muerte. Un indulto pro vida en manos de los verdugos. Dejan de matar para exigir hacerlo con más impunidad. ¿Para cuándo la verdadera movilización social que exija el cese definitivo de este claro crimen contra la Humanidad?

José Ángel Agejas

La CONCAPA celebra su XIII Congreso Nacional

La violencia en la escuela

La Confederación de Padres de Familia y Padres de Alumnos (CONCAPA) celebró en Valencia, los días 13 de abril al 3 de mayo, su XIII Congreso Nacional. El tema de reflexión propuesto era: «Educar para la convivencia desde la escuela. Educar para la convivencia desde la familia».

La violencia en la escuela: éste es el problema que preocupa a los organizadores de este XIII congreso de una Confederación de Padres de alumnos que cumple este año su 70º aniversario. Esta entidad, que tiene personalidad civil y canónica –es decir, que es netamente católica, inscrita en las organizaciones confesionales de la Iglesia–, tiene por objetivo *conocer, propagar, ejercitar, fomentar, proteger y, en su caso, defender colectivamente los derechos y deberes que a la familia y a sus miembros corresponden en asuntos relacionados con la educación y escolarización de sus hijos, de acuerdo con los postulados cristianos de la vida*. En esta Asamblea, fue ratificado en su cargo por unanimidad el actual presidente nacional, don Agustín Dosil, se eligieron tres nuevos vicepresidentes y se formó la nueva Junta Directiva. Entre las conclusiones, destaca la necesidad de la familia como primera instancia educativa para erradicar la violencia en las nuevas generaciones. Se hace un fuerte llamamiento a los padres, para que asuman su responsabilidad como primeros educadores por derecho de sus hijos, bien fomen-



tando el diálogo en la familia, bien asociándose con otros padres o participando activamente en los Consejos

escolares y en las asociaciones de padres de alumnos.

Una de las iniciativas más interesantes de este Congre-

so ha sido la petición formal al Gobierno de la gratuidad de los libros de texto y del material escolar, para lo que habría que deducir el importe de la declaración de la renta. *Este es, a juicio de la Confederación, –se afirma en las conclusiones del Congreso– el mejor sistema frente a otros modelos propuestos por alguna otra organización, que se consideran anacrónicos ya que, al estar obligados los alumnos a devolver sus libros al acabar el curso, no podrían crear su pequeña biblioteca.*

La Religión, asignatura pendiente

Uno de los primeros mensajes del nuevo Secretario de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Asenjo, ha sido recordar al Gobierno su promesa incumplida de solucionar de una vez por todas el contencioso de la enseñanza de la Religión, que el anterior Gobierno dejó pendiente. La actual legislación, como se ha venido denunciando repetidamente desde estas páginas, viola no sólo los Acuerdos internacionales entre el Estado y la Santa Sede de 1979, sino que además afecta al derecho constitucionalmente reconocido de los padres de elegir la enseñanza religiosa y moral de sus hijos, en igualdad de condiciones, y a los derechos laborales más elementales de un número cada vez mayor de profesores de Religión.

La Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis ha lanzado una campaña en los colegios (80.000 carteles y 600.000 dípticos informativos) para intentar frenar la caída de las solicitudes de inscripción a la enseñanza religiosa por parte de padres y alumnos, ante lo que la Comisión califica de competencia «desleal» de las alternativas (parchís, estudio asistido o simplemente salida anticipada del centro escolar). Esta campaña pretende, además, llamar la atención del Gobierno ante un problema que sigue sin resolverse, a pesar de las promesas de Aznar en su anterior visita a la Santa Sede.

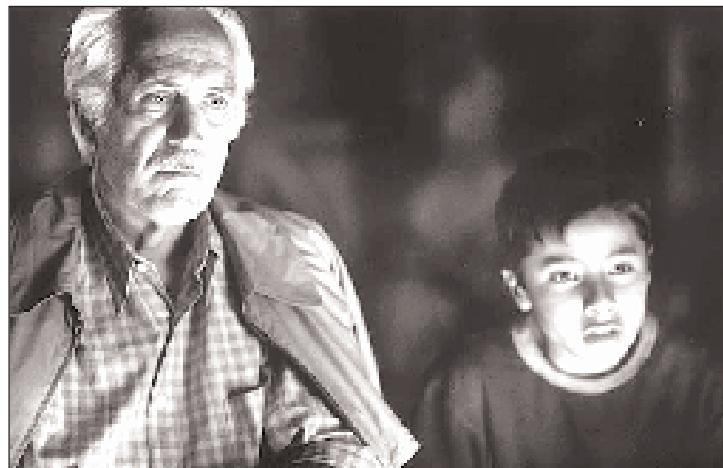
Inma Álvarez

Cine: «Hombres armados»

Violencia y perdón en América

El asesinato del obispo auxiliar de Guatemala, monseñor Gerardi, ha confirmado tristemente la actualidad de *Hombres armados*, la última película de John Sayles, quizás el mejor cineasta estadounidense actual. Esta dura radiografía de la violencia en Centroamérica ganó los premios de la *Solidaridad*, de la *Crítica Internacional* y de la *Oficina Católica Internacional de Cine* en el festival de San Sebastián 1997.

La película se inspira libremente en la novela *La larga noche de los pollos blancos*, del norteamericano de origen guatemalteco Francisco Goldman. Ambientada en un país centroamericano no identificado, describe el accidentado periplo de un acomodado doctor por una región indígena asolada por las cruentas luchas entre guerrillas marxistas, grupos de bandidos y el Ejército nacional. Él va en busca de un grupo de jóvenes médicos a los que hace años impartió un programa especial de salud, del que se siente especialmente orgulloso. Pero lo que descubre –de la mano de un joven guía indígena, un soldado desertor, un traumado sacerdote que ha perdido la fe, una chica que quedó mu-



Fotograma de «Hombres armados»

da tras ser violada...– es una dantesca realidad que desconocía totalmente y que divide a los hombres en sólo dos categorías: *los hombres armados y los que viven bajo su amenaza*.

Con su habitual vigor narrativo visual, y con una espléndida dirección de actores, da primacía al retrato honesto de los peliagudos conflictos morales de los diversos personajes, de modo que presenta numerosos elementos de juicio que permiten comprender tantos parajes desolados, donde lo único importante es sobrevivir cada día.

Quizá le falte un poco de aire fresco a este poderoso mosaico de la miseria y de la

heroicidad humanas. En todo caso, su aparente desesperanza se suaviza con una sugerente apertura a la trascendencia, la más nítida en la carrera de este director inconformista, de familia y formación católicas, pero que abandonó la práctica religiosa en su juventud. Ofrece una visión bastante atractiva de la religión católica, tanto en su aspecto de regeneradora social y principal defensora de los derechos humanos, como en su faceta estrictamente espiritual y trascendente.

Sin alegatos estridentes y sin ninguna invocación a la venganza, interpela con dureza al espectador, con la pre-

tensión de sacarle de su confortable ignorancia y de despertar en él la *responsabilidad de saber*. Como él ha señalado, *una de las razones por las que muchos evitan saber ciertas cosas es porque no podrían continuar su vida como siempre*. Este enfoque explica el perfil casi caricaturesco –y de alta carga simbólica– con que se describe a ese par de ingenuos turistas norteamericanos que ni se dan cuenta del terror que les rodea. Retrata magistralmente el reconocimiento mutuo de culpabilidad que llevan a cabo los personajes; una culpabilidad siempre susceptible de redención, como pone de manifiesto la magistral secuencia en que el brutal ex-soldado solicita entre lágrimas la absolución sacramental a esa *sobra de sacerdote* –como él mismo define– que, tras perder trágicamente el sentido de su ministerio, tendrá una oportunidad de recuperarlo.

Hombres armados es una magistral declaración de principios frente a tantos conflictos externos, desquiciados por la violencia irracional y por una torpe política de silencio y abstención.

Jerónimo José Martín

Teatro

Todo un reto, en el Español

Gustavo Pérez-Puig acierta, una vez más, al dosificar inteligentemente, en la programación del Teatro Español, lo clásico, las obras de los autores consagrados, con la puesta en escena de obras nuevas y de hoy que, como ésta, original de José Luis Miranda, han recibido merecidamente del Ayuntamiento de Madrid el premio *Lope de Vega 1995*, que sigue al *Tirso de Molina* que ya consiguiera en 1988.

En el hoyo de las agujas es un texto suggestivo, con mucha hondura humana, escrito con un lenguaje terso y teatralmente bien tejido para celebrar la ceremonia solitaria de una mujer que llega a ser la máxima figura del toreo, y se va vistiendo de

luces para la gran corrida; un texto, pues, muy idóneo para tomar la alternativa, isidril –y nunca mejor dicho–, sobre unas tablas tan prestigiosas como las del Español.

Mantones de Manila y capotes de paseo en los palcos convierten el teatro en un ruedo imaginario punteado por música de pasodoble taurino. Encerrarse con el *vitorino* de un monólogo teatral, como hace en esta obra Victoria Vera, requiere muchísimo coraje, mucha confianza recíproca entre el director, Ángel F. Montesinos, y la actriz, y una profesionalidad a toda prueba para comunicar y lograr la complicidad del público. Esta Cristina Sánchez –perdón, «María de Utrera»– hace bueno el título de

la obra, y hunde el estoque de su protagonismo en todo lo alto, mientras va desgranando su peculiar historia de sueños, miedos y osadías, mientras se va vistiendo de ansia y oro.

Y triunfa; pero aún puede triunfar más, puede modular mejor –porque sabe– los registros de su voz; puede administrar mejor todavía los silencios, tan importantes; puede matizar más y deslindar mejor, ayudada por los juegos de luz y de música, lo real y lo imaginario, los sueños y la vida, enfrentándose, a través del espejo, a lo más brillante y a lo más oscuro de sí misma, a la definitiva, gloriosa y tremenda corrida de la muerte y de la vida. El *miura* del monólogo teatral es todo un reto para los más grandes de la escena, y merece admiración, aplauso... y muchísimo respeto.

M.A.V.

LIBROS



PUNTO DE VISTA

Dones para la Iglesia de hoy

En este año, dedicado al Espíritu Santo como preparación al Jubileo del año 2000, aparece este libro que quiere ayudar a conocer mejor a algunos de los líderes carismáticos de nuestro tiempo, fundadores e iniciadores de los más significativos nuevos movimientos y comunidades eclesiales. El libro, escrito por el sacerdote y periodista Manuel María Bru, sale a la luz cuando van a celebrarse en Roma dos grandes acontecimientos: el Congreso Internacional de los Movimientos eclesiales, y la Vigilia de Pentecostés en la Plaza de San Pedro. Se trata de un encuentro sin precedentes, en el que se reunirán con el Papa los miembros de los grandes nuevos movimientos y comunidades.

En el prólogo, el arzobispo de Madrid, cardenal Rouco, explica que *la nueva evangelización cuenta hoy con la riqueza de los movimientos y asociaciones apostólicas, definidos por Juan Pablo II como los recursos con que el Espíritu Santo alienta el tejido eclesial, y con la capacidad de iniciativa y generosidad de un laicado cada vez más consciente de su misión apostólica y de su responsabilidad en esta hora decisiva de la Historia. Bienvenido sea este libro que ha sabido acercarse a estos recursos que el Espíritu da a la Iglesia de hoy, mirarlos eclesialmente, y alegrarse con su existencia.*

En una exposición cercana, personal, de apertura y comunió con el resto de la Iglesia, el libro ofrece los perfiles de siete grandes figuras eclesiales de nuestro tiempo (Kiko Argüello, Chiara Lubich, Luigi Giussani, Patty Mansfield, Marcial Maciel, Joaquín Allende, y Andrea Riccardi): ellos mismos



van contando su experiencia, su visión de la Iglesia y del mundo, el legado de su fe y de sus obras. Tras este capítulo de los perfiles, viene otro que expone, uno a uno, estos grupos y movimientos (Comunidades Neocatecumenales, Focolares, Comunión y Liberación, Renovación Carismática Católica, Regnum Christi, Shoenstatt, y Comunidad de San Egidio). El libro ofrece una sencilla reflexión sobre el lugar que ocupan y la misión de estos movimientos y comunidades en la Iglesia de hoy.

Alfa y Omega

El saber de d'Ors

El secreto de la filosofía (Tecnos), de Eugenio d'Ors, ha participado de la misteriosa suerte que acompaña a la monumental obra y la memoria de Xenius, es decir, el elogio y el desconocimiento.

Esta obra, primer volumen de una trilogía incomplida sobre el método filosófico, hasta hoy sólo había conocido su edición principiante, en 1947.

A pesar de una lenta recuperación de la herencia d'orsiana en Cataluña, se echa de menos en el panorama cultural en lengua castellana, tanto la publi-

cación de estudios sobre este catalán universal, como la reedición de sus obras.

Aunque d'Ors dominaba el estilo periodístico y la columna de opinión con trazos de brillantez, géneros que se prestan a la reflexión ocasional y no sistemática, también fue un pensador riguroso con una seria preocupación: la pedagogía. D'Ors estaba obsesionado con la educación, no sólo en el sentido superficial de las maneras, sino en la formación del ser humano.

Es delicioso sumergirse en las preocupaciones de



este maestro, dejándose sorprender por su mágica expresión.

Con flores a María

Detecto una tendencia, bastante común, a poner en ridículo muchas de las manifestaciones tradicionales de religiosidad. En la prensa, en la televisión, en las novelas, en el cine, se hace burla de devociones que se tachan de pueriles, atrasadas, cursis... Y esta labor demoledora, lenta y mantenida, va socavando, sin que lo advirtamos, nuestra propia sensibilidad hacia la piedad. No nos ofrecen una piedad nueva, si no que simplemente nos desmontan la que poseíamos.

Nos dicen que ya no se puede enseñar a los niños a rezar *Jesusito de mi vida*; ya no están de moda las invocaciones al ángel de la guarda; y causan risas mordaces las flores a María del mes de mayo. Los ejemplos podrían multiplicarse: ni la vida de clausura, ni la limosna, ni las misiones, ni el sacerdocio salen tampoco bien parados. Ya, según estos nuevos maestros de piedad, todo debe arrumbarse, como productos que fueron de una religión superficial e hipócrita. Hasta hemos leído recientemente, en relación con una encuesta juvenil, que señalaba cómo los tres personajes más admirados de nuestro siglo a Teresa de Calcuta, Ghandi y Luther King, que el articulista se permitía decir: *Han acertado en dos, sí; y en una, no*, para pasar a descalificar a la Madre Teresa, porque practicaba la caridad que, al parecer, tampoco está de moda. Todo ello, claro, desde la actitud de quienes no han echado nunca a nadie una mano afectiva, nunca han tocado ni limpiado una llaga, nunca se han metido en el lodazal de la miseria.

Porque es el caso que estos maestros de la crítica no suelen practicar piedad alguna; personalmente, ni siquiera creen, o no les interesa nada la religión. Son los mismos que nos explican cómo debería proceder un Papa que, en realidad, les importa un bledo, o al que no tienen la menor intención de seguir, aunque sus acciones o su doctrina fuesen otros. Son los sútiles destructores de nuestra confianza en la vida de la fe, que -a lo que parece- les molesta muchísimo.

Claro que les molesta. Una sociedad creyente es difícilmente manipulable con la tentación del dinero, del placer, del sexo. Una vida de piedad es una afirmación tajante de que el amor es limpio, exigente y comprometido, todo lo que no quieren ni pueden soportar que sea, porque se les vendría abajo el mundo falso, aparente y provisional en que se han sumergido. Las flores -espirituales y materiales- que le regalamos a la Virgen son el lenguaje de nuestro enamoramiento.

Alberto de la Hera
(en «Informativo Santa Rita»)

PUNTO DE VISTA

El último gesto

Mucho se ha escrito y dicho estos días sobre Tomás Caballero. Mucho y bien y, además, cierto. Pero lo que a mí, su vecino de la otra calle, me ha impresionado especialmente, ha sido su último gesto, que no se ha comentado suficientemente, y que creo que no debe de pasar como una línea más de la crónica forzosamente apresurada.

El último gesto de Tomás Caballero, y su última actuación consciente, fue pedir con insistencia a una vecina, a quien había invitado minutos antes a subir a su coche, a que saliera rápidamente de él. Desde el espejo retrovisor vio llegar a los asesinos, y su reacción instantánea fue evitar a su acompañante cualquier sufrimiento. No pensó en aquellos momentos en él, sino en ella. Y, si pensó en él, fue para afrontar en solitario y con gallardía su propia muerte.

Este último gesto define su muerte y su vida: se muere como se vive. En la valentía de Caballero al recibir la cita de la muerte, no faltó el gesto elegante y fraternal, que hacía honor a su apellido y a su vocación cristiana, de evitar sufrimientos ajenos. Como cristiano y sacerdote, no puedo menos que ver en este acto a Aquel que *no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida por muchos*. Tomás Caballero recorrió una larga trayectoria al servicio de los demás, en la que ha sobresalido su generosidad. Su rúbrica final no ha podido ser más elocuente.

Por eso comprendo las palabras de Javier, su hijo, que nos sacudieron a todos, cuando hablaba de la muerte de su padre, como de un triunfo. *Sus obras les seguirán*, dice la liturgia cristiana. Y a nosotros estas obras hoy nos iluminan con una luz nueva, la luz que brota de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. A esta luz, ¡qué lejos quedan y qué ridículas resultan las sombras siniestras de los verdugos, que hacen su triste papel! Porque para llegar a la luz, hay que pasar por la cruz.

José Antonio Marcellán



CHRISTOPHER REEVE, ACTOR

«Después del accidente que me ha obligado a vivir en una silla de ruedas, mi madre pidió a los médicos que me quitaran el aparato de respiración asistida que me mantenía todavía en vida. Yo mismo, poco después del accidente, había dicho a mi mujer: *Quizá sea mejor dejarme morir*. Pero ella me respondió: *Te apoyaré en todo lo que quieras, pero quiero que sepas que yo estaré contigo todo el tiempo, independientemente de lo que suceda*. El cariño de mi mujer me salvó de la eutanasia».



VITTORIO MESSORI, PERIODISTA

«Lo contrario a la fe no es la razón, sino la superstición».



RAFAEL TORIJA DE LA FUENTE, OBISPO DE CIUDAD REAL

«Todos somos comunicadores de la Buena Noticia de Jesucristo a los demás. Los comunicadores profesionales de los medios tienen esta misión particular de transmitir a todos motivos y razones de esperanza. El Papa llama a los medios de comunicación social *el nuevo aéropago del mundo de hoy*. Es decir, que son ese gran foro que, cuando cumplen bien su papel, posibilita el intercambio de información veraz, de ideas constructivas y sanos valores, creando así la comunidad».



Nacionalagnosticismo

Hace años murió el nacionalcatolicismo. Fue enterrado a escondidas. Una vez ausente el torvo padrastro, el consejo de familia se reunió para evitar que nunca más un padre salvaje nos obligara a comulgar con ruedas de molino. Se proclamó la libertad: los hijos podían hacer lo que su conciencia les dictase; ya no hay sombras que susurren amenazas.

Después, han pasado muchas cosas. No echamos de menos la tutela nacionalcatólica. Pero, tras la inmediata sensación de liberación, estamos de acuerdo en que debemos preguntarnos por nuestra convivencia. El manto autoritario cubría la realidad de que no somos unánimes. Por eso hace falta que afrontemos si es posible que católicos, ateos, agnósticos y demás, podamos convivir sin menoscabo. No encarar el problema, porque toda mención a la moral es una referencia a algo privado, es aceptar como terreno común el agnosticismo. Es falaz decir que, al haber muchas opiniones sobre las cosas, para convivir tenemos que relegar a lo privado lo que nos separa. El nacionalcatolicismo tenía ese planteamiento. Sabía que no todos eran de

su opinión y lo aceptaba, siempre que las discrepancias se viviesen en privado. Del nacionalcatolicismo, al nacionalagnosticismo.

De chiquito, mi madre me decía, al preguntermo sobre algo que yo había hecho: *Dime la verdad, aunque te riña*. La lección más importante de mi vida. La verdad, aun contra mis intereses; amar la verdad, aun cuando la traicione: amar, amar. Deseo ardientemente convivir en paz con mis semejantes, y antes me cortaría un brazo que imponer mis opiniones –y mis certezas–. Pero si me piden que, para convivir, diga que la verdad es verdad para mí, me piden que no sea yo. Yo soy sólo la verdad que me encontré y que amo.

El agnosticismo social es cómodo, pacta con nuestra vergüenza: *no estamos seguros de si hay verdad, simplemente no nos dañemos*. ¿Qué es no dañarnos? Guardar para mí coleto el único bien que tengo, la Iglesia y Jesús, ¿no es el peor daño a mi prójimo? La convivencia es arriesgada. No prevengamos el riesgo expulsando a la verdad, porque estaremos echando fuera nuestra esperanza. Aunque moleste.

EL RETABLILLO

GENTES

José Antonio Ullate Fabo



■ Don Silvio González, que acaba de acceder a la Dirección General de Telemadrid, ha empezado afirmando: *El programa «Tómbola» es un programa de entretenimiento, y creo que no es nada por lo que me tenga que sonrojar. Me parece que no rompe la estructura de la cadena*. Pues, ¡qué alegría! Empezamos bien. Si el señor Silvio González cree que algo es bueno o malo porque lo vea mucha gente o deje de verlo, mejor que se dedique a otra cosa. ¿Qué entiende este señor por *entretenimiento*: el chismorreo porteril de unos cuantos y de unas cuantas cotillas que hacen y deshacen famas y honras, y cuentan y no acaban? Si eso no rompe *la estructura de la cadena*, ¿no sería acaso lo más conveniente tirar de ella?

■ Doña Nuria Arévalo, presidenta del Consejo de la Juventud, ha presentado recientemente un folleto titulado *Desmitícate con la sexualidad*, con la intención, según dice, de *tirar por tierra un montón de mitos y falsas creencias, hacer notar la información errónea y favorecer el pleno desarrollo como persona*. Entre las diversas recetas que para lograr esto ofrece tal folleto está, por ejemplo, la que recuerda a los jóvenes que *su orientación del deseo puede seguir tres caminos diferentes: heterosexualidad, homosexualidad y bisexualidad. Cada uno de los caminos es tan válido como los otros dos restantes, ya que la pasión no tiene por qué dirigirse sólo a personas del sexo contrario*. Yo no sé qué entienden estos pedagogos del sexo por mito y creencia, falsa o verdadera. Lo que sí me parece es que los responsables de este folleto están necesitados de bastantes desmitificaciones y que necesitan, como el agua, un cursillo acelerado de esa responsabilidad que tanto ayuda al *pleno desarrollo como persona*, que dicen buscar. ¡Qué bien ha hecho Nueva Revista en dedicar su número de abril al tema del *sentido común*!

■ Con ocasión del relevo en la Secretaría del Episcopado español, el diario *El País* publicó un llamativo editorial titulado *El cambio posible*, dedicado a cargar las tintas, de modo catastrofista, sobre lo que ellos consideran *lastre* en la Iglesia. Es una razón suficiente para sospechar que es todo, menos lastre. El editorial concluye así: *Juan José Asenjo y su nuevo equipo tendrán que elegir entre seguir haciendo como que no se enteran, o romper con ese lastre*. Quien no se entera es el editorialista que ha escrito tal cosa y, por elemental respeto a sus lectores, haría bien en enterarse.

Le ocurre a *El País*, en este tema, lo mismo que le ha ocurrido con su modo de informar sobre el suicidio del obispo pakistaní en protesta contra la discriminatoria ley islámica que afixia a la minoría católica, o en su modo de sacar de quicio, enturbiar y crear confusión en el doloroso suceso del triple asesinato en la Guardia Suiza. A ver si va a resultar que, cuando a ellos les parece bien, el fin sí justifica los medios...

■ En la Facultad de Ciencias de la Información de Lejona, en el País Vasco, se han dado unas clases mientras en las pizarras aparecían –las fotos las ha podido ver todo el mundo en los periódicos y en la tele– escritos con vivas a ETA, precisamente en los días en que estaban siendo enterrados el concejal de Pamplona y el suboficial de la Guardia Civil últimamente asesinados. Hay hechos mucho más elocuentes y significativos que mil discursos. Un profesor y unos estudiantes, de Periodismo o de lo que sea, que antes de empezar una clase no borran eso de la pizarra, no merecen ser considerados, no ya universitarios, sino ni siquiera personas decentes.

Gonzalo de Berceo

NO ES VERDAD



Credibilidad informativa

Uno de los objetivos prioritarios de cualquier político consiste en ganarse la confianza de sus votantes. ¡Lástima que, en ocasiones, sea a costa de poner patas arriba principios morales irrenunciables! Muchos partidos se dejan materialmente las pestañas de sus presupuestos en financiar la asesoría de imagen de sus candidatos, al grito de *el político tiene que ser honrado y, además, contar con una buena escudería de asesores para parecerlo*. El político que se pone delante de una cámara de televisión sabe que se le juzgará con dureza, y que tendrá que emplearse a fondo para hacerse íntimo en público. De Kennedy se decía que, cuando lanzaba un discurso a través de la televisión, las familias ponían una taza más de café en la mesa, como si el Presidente se les colara en el salón de casa, en virtud de su inmensa capacidad de manifestarse creíble. Por ello, el político abraza a los niños

en el momento oportuno, se pone un casco y baja a la mina tras un inesperado derrumbe con víctimas, es voraz en tocar de cerca la realidad y nunca elude el beso de la anciana, ni el reproche del joven en la Universidad.

La demanda de credibilidad alcanza también a los mediadores de la información, los periodistas. A ellos se les exige el don preciado de creerse lo que cuentan, no sólo la de ser unos meros transmisores desalmados que narran el descarrilamiento de un tren con la misma pasión con la que nos dan los números de la suerte. Una de las cadenas de televisión con más prestigio en el mundo, la americana CNN, ha logrado valerse de un grupo de profesionales que no sólo ponen una cara bonita con la noticia festiva y sacan la de perro ante el drama, sino que elaboran una información cuidada y llevan a cabo una serie de micro-espacios de in-

vestigación verdaderamente ejemplares. Es el caso del periodista Jonathan Mann, director y conductor del programa diario *Insight*, de la citada cadena, todo un modelo de periodismo serio de investigación. En él se elaboran, en menos de media hora, los antecedentes que han llevado a la India a realizar tres pruebas nucleares; o se envía a una joven periodista norteamericana a Irán para entrevistar a profesores, estudiantes de Universidad y mujeres parlamentarias de Teherán, para que expliquen los nuevos cambios acaecidos bajo el gobierno de Jatami. Y todo ello salpicado de entrevistas con rigor y de breves reportajes.

No me extraña que la opinión pública norteamericana se indignara ante la utilización de muchos de los rostros más populares de la CNN para dar más verosimilitud a películas como la infumable *Contact*, en la que los periodistas estuvieron en un trío jugarse prestigio y credibilidad.

Javier Alonso Sandoica

TELEVISIÓN

María y Pedro

Acostumbrados como estamos a tanta lucha de poder en nuestra sociedad, a tanta pugna entre candidatos para liderar un partido político o un club de fútbol, a muchos les parecerán impresentables los procesos electorales, sin primarias y sin campañas, con que en la Iglesia se elige a las personas para encomendarles una misión determinada. La cosa no es de ahora: viene de lejos.

Jesús mismo, sin sondeos ni encuestas de opinión, le da a cada uno una misión. Su programa nunca fue consensuado con las fuerzas sociales de mayor predicamento. Además, era un programa de vida, de cambio de vida, y no de cambios políticos o de imagen. Le faltaba *pragmatismo*, y *moderación*. Cuando el Señor fue formando la comunidad de los Apóstoles, y en torno a ella surgió luego la primera comunidad cristiana de Jerusalén, tampoco redactó los estatutos de una asociación para sus seguidores. Entonces, ¿qué sistema de convivencia inventó para que lo suyo siguiera en pie, sin refundaciones, sin cambios de identidad, cuando todas las grandes ideologías y empresas de los últimos 2000 años han sucumbido?

Nunca se ha ocultado el secreto: el entramado de relaciones entre los discípulos de Jesús dependía de la llamada, y, con la llamada, de la mirada con que se dirigía a cada uno, que todos conocían y a la que todos correspondían. Todos sabían, por ejemplo, que la grandeza de María no estaba sólo en ser la madre del Mesías, sino en que cumplía la voluntad del Padre que está en los cielos. Por otra parte, a Pedro no lo eligió tras examinar su *curriculum vitae*, sino porque lo quería, porque su deseo de fidelidad conquistaba a Jesús, aunque supiese que iba a fallarle. ¿Y a María? ¿Acaso ella se impacientó ante el destino, cada vez menos humanamente exitoso, del que se le había dado como el Hijo del Altísimo? ¿Acaso buscó con su maternidad algún puesto de preeminencia? Al contrario: lo siguió... con discreción suma. Calló, para que a través de su silencio hablará el Verbo. Ella sólo pronunció su sí, y éste fue el lienzo blanco en el que Dios escribió la Historia.

Pedro, en la comunidad pascual y pentecostal, reconocería, como los demás apóstoles, a María como la madre del Señor por su docilidad a la gracia recibida de lo alto. Para María, Pedro en la Iglesia naciente sería el punto de referencia para *hacer unidad*. Para Pedro,

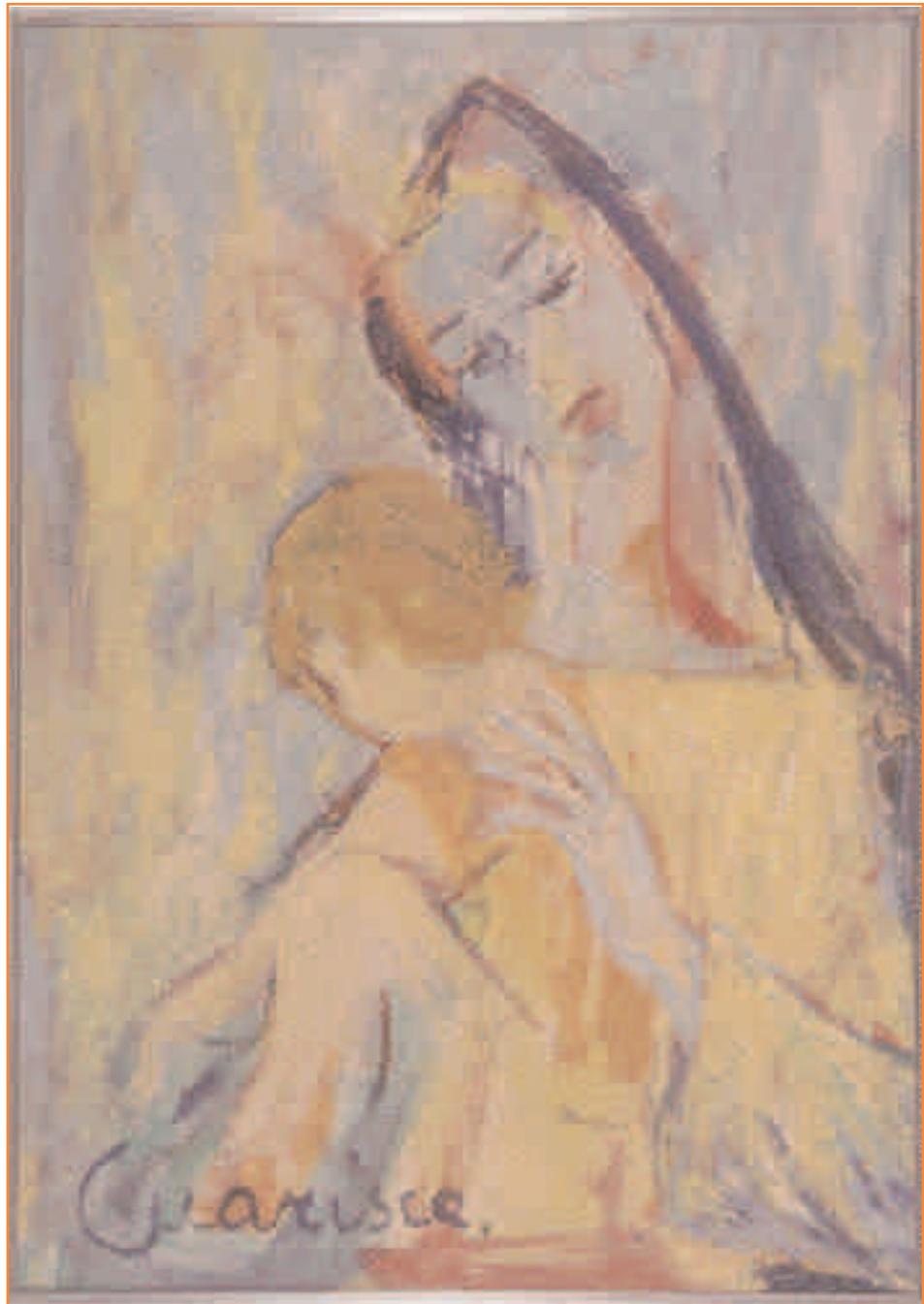
en cambio, lo sería María. Y ninguno de los dos se habría equivocado.

El perfil petrino lo viven hoy el Papa y todo el colegio apostólico. El perfil mariánico está en todo amor que se derrama en el mundo cuando se vive la Palabra, sin recortes ni compromisos, y cuando se deja actuar al Espíritu para que mueva los corazones. No son dos polos en tensión, dos aspectos a equilibrar, o dos realidades dialécticas. Son dos rostros concretos, que se quieren, se sirven, se necesitan, y se miran en la única mirada del Señor. El mundo intenta arran-

cárselos a la Iglesia, para que, sin María, sea una estructura de poder más; o para que, sin Pedro, sea pura corriente de entusiasmo, pero a la deriva. Ninguno de los dos, sin embargo, faltarán jamás.

María no querrá ser Pedro –resultaría absurdo que la Señora de la casa ocupe el lugar del sirviente-. Pedro, en cambio, sí querrá ser como María, porque con sólo un poco de su maternal mirada su vida alcanzará la santidad, y su misión sacerdotal sus frutos.

Manuel María Bru



«Maternidad», de Marisa Calza, 1970